

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca

ESPECIALIZACIÓN EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LAS CARACTERÍSTICAS EMOCIONALES Y SU
RELACIÓN CON LA DINÁMICA FAMILIAR DE DOCE ESTUDIANTES EN UN
COLEGIO DE BOGOTÁ.**

INVESTIGADORAS

VANESSA JARA LINAREZ

GEIDY ORTIZ ESPITIA

DIRECTORA

LEONOR ISAZA MERCHAN

UNIVERSIDAD DE LA SABANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

INSTITUTO DE POSTGRADOS

2014

TABLA DE CONTENIDO

CAPITULO I	5
EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
1.1. Planteamiento del problema	5
1.2. Objetivos	8
1.2.1. General	8
1.2.2. Específicos.....	8
CAPITULO II	10
MARCO TEÓRICO.....	10
2.1. Vinculación afectiva y desarrollo socioafectivo.....	12
2.2. Seguridad emocional.....	18
2.3. Autorregulación emocional y manejo de la ira.....	21
2.4. Habilidades sociales.....	26
CAPITULO III	31
DISEÑO METODOLÓGICO.....	31
3.1. Tipo de investigación.....	31
3.2. Población.....	32
3.3. Categorías de investigación	33
3.3.1 Características Emocionales	33
3.3.2. Estructuración y dinámica familiar	37
3.4. Técnicas de recolección de información.....	37
3.4.1. Dibujo de la Figura Humana	37
3.4.2. Test de la Familia	38

3.4.1. Entrevista estructurada	43
3.5. Descripción del proceso para la recolección de datos	43
CAPITULO IV	44
RESULTADOS	44
4.1. Análisis de interacción familiar	44
4.1.1. La conformación familiar	44
4.1.2. Las relaciones familiares	45
Relaciones con la madre	46
Relaciones con el padre	49
Relaciones con los hermanos	51
Relación de la pareja de padres	53
4.2. Tendencias de Características Emocionales	55
4.3. Relación entre las características de los niños y niñas y la dinámica familiar	61
CAPITULO V	65
CONCLUSIONES	65
CAPITULO VI	69
RECOMENDACIONES	69
CAPITULO VII	71
DISEÑO DE PROGRAMA	71
7.1. Objetivo General	71
7.2. Objetivos Específicos	71
7.3. Metodología	72
7.4. Diseño específico de las ludoestaciones VIAJE DE EMOCIONES Y AVENTURAS	74
REFERENCIAS	96

ANEXO 1. Motivos de remisión de los niños y niñas del estudio	101
ANEXO 2. Formato de Entrevista.....	102
Anexo 3. Descripción cualitativa de los casos.....	104
Caso 1	104
Caso 2	106
Caso 3	109
Caso 4	111
Caso 5	113
Caso 6	115
Caso 7	117
Caso 8	119
Caso 9	122
Caso 10	124
Caso 11	126
Caso 12	128
ANEXO No 4. Hojas de trabajo - Ruta 1. “El Mundo Mágico de las Emociones”	131
ANEXO No 5. Ruta 2. . “Viajes y Aventuras con Otros”	143

CAPITULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

Teniendo en cuenta el trabajo que realiza el Instituto de Investigación y Desarrollo Pedagógico - IDEP, en el Colegio Alemania Solidaria de la localidad de Barrios Unidos de la ciudad de Bogotá con un grupo de niños y niñas que participan en el Programa de Primeras Letras, en el marco del proyecto de innovación en Dificultades del Aprendizaje, luego de realizar una valoración del estado de desarrollo de aprendizaje, se vio la necesidad de realizar una valoración a profundidad en la esfera emocional por las inquietudes que presentaba la maestra en términos de relaciones interpersonales y expresión emocional.

El Programa de Primeras Letras está dirigido a niños y niñas que por condiciones diversas no han logrado tener una adecuada escolaridad y por ende no han consolidado su proceso de lectura y escritura. Este Programa ubica a los estudiantes de diferentes edades en un mismo grupo donde el interés primordial es dar las herramientas básicas para el aprendizaje de la lengua escrita y el desarrollo del pensamiento lógico matemático.

El grupo de estudiantes de esta investigación no solo presentan dificultades académicas, sino que la docente refiere, además, que probablemente estas dificultades puedan estar asociadas a fallas en su proceso de interacción social con sus pares y con adultos, bajas habilidades de afrontamiento, inseguridad,

temor y preocupación. En ocasiones a algunos estudiantes se les ve tristes, desanimados, poco motivados por las actividades que se plantean en la escuela, y otros comparten muy poco, son retraídos y poco sociables, lo cual puede estar relacionado con el entorno familiar, dado que los niños pertenecen a familias en situación de vulnerabilidad: algunas son desplazadas, en otras los niños conviven con integrantes de la familia extensa, y en la mayoría, el tiempo de contacto de los niños y niñas con sus padres es mínimo, dado que ellos tienen extensas jornadas de trabajo.

Dado lo anterior y con el objetivo de lograr un desarrollo más integral de los niños y niñas, luego de realizar un acercamiento inicial se vio la necesidad de desarrollar un proyecto paralelo a la actividad escolar, que apoyara el proceso emocional y afectivo de estos estudiantes, debido a que si bien la escuela tiene objetivos sobre el desarrollo cognitivo, también se interesa por los aspectos sociales y afectivos de los niños

El tema del desarrollo emocional y afectivo de niños y niñas en situaciones de vulnerabilidad ha sido estudiado por diversos autores, que han analizado varios factores. Por ejemplo, sobre el tema de la regulación emocional en la infancia se ha estudiado cómo puede afectar a largo plazo el funcionamiento social de los individuos (Lozano, Salinas y Carranza, 2004).

En esta misma línea se puede ver la relación y la importancia que existe entre el apego y la regulación emocional, tal y como se observa en la revisión realizada por Garrido (2006) quien presenta los diferentes estilos de apego y la relación que

estos tienen con la aparición de las emociones y la regulación y su importancia en el desarrollo de los niños y niñas.

También ha sido muy estudiada la influencia de la violencia en el desarrollo infantil. Por ejemplo, Pollk. (2004), plantea que el maltrato entorpece el curso normal del desarrollo emocional del niño, ya que los niños maltratados corren el riesgo de sufrir una gran variedad de problemas relacionados con la salud mental.

Por su parte Ramírez (2006), al analizar el impacto del maltrato en los niños y las niñas en Colombia, muestra la magnitud y las consecuencias negativas en el desarrollo de habilidades sociales y en la práctica de comportamientos agresivos que podrían ser consecuencia de las situaciones de maltrato vivenciadas, que interfieren en la salud mental de los adultos.

También el Grupo Salud y Comportamiento de la Facultad de Medicina de la Universidad Nueva Granada en Colombia, realizó una investigación sobre la salud mental en el Departamento de Casanare, en la cual encontraron cómo la violencia afecta el desarrollo psicoafectivo y por ende generan conductas de riesgo psicosocial en poblaciones vulnerables.

Por último, es importante rescatar los estudios que se han realizado con población desplazada tal y como aparece en la investigación de “riesgo psicosocial entre población infantil y adolescente desplazada por la violencia y no desplazada” de Velásquez (2002), en la cual se comenta como el desplazamiento puede ser un factor de riesgo psicosocial en niños y jóvenes.

Estos estudios, apoyan la necesidad planteada inicialmente por los docentes del Colegio Alemania Solidaria y fundamenta la importancia de un proyecto que estudie el proceso psicoafectivo de los doce niños y niñas que evidencian dificultades, a fin de, por un lado, caracterizar y comprender su estado emocional y la relación que este puede tener con la dinámica familiar y por otro, diseñar un apoyo para el fortalecimiento emocional y social que les ayude en su desarrollo integral.

Todo lo anterior se trabajará con el fin de responder a la pregunta de investigación: ¿Qué características emocionales presentan doce estudiantes del Colegio Alemania Solidaria de la localidad de Barrios Unidos de la ciudad de Bogotá, que participan en el Programa Primeras Letras y cómo se pueden relacionar con la dinámica familiar?.

1.2. Objetivos

1.2.1. General

Caracterizar las emociones y comportamientos de doce niños y niñas del Colegio Alemania Solidaria, localidad de Barrios Unidos, que participan en el Programa Primeras Letras y establecer su relación con la dinámica familiar.

1.2.2. Específicos

1. Identificar las características emocionales de los doce niños del Colegio Alemania Solidaria que participan en el Programa Primeras Letras.
2. Relacionar las características emocionales con la dinámica familiar.

3. Diseñar actividades grupales para el fortalecimiento del desarrollo psicoafectivo a través de ludoestaciones.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

El desarrollo socioafectivo se entiende como la ampliación de la capacidad de comprenderse a sí mismo y a los demás en la manera de construir el mundo en relación con los demás (Galvis, 1999, citado por la Sociedad Educadora de la Secretaria de Educación Bogotá, (2009)). El desarrollo socioafectivo por tanto, se enfoca en el manejo de los sentimientos propios y el nivel de incidencia que tienen los otros en este manejo, además de la manera en que se tejen las relaciones con los demás.

El desarrollo socioafectivo incluye los procesos y reconocimiento de emociones y sentimientos en el propio sujeto y en los demás, con el fin de alcanzar una mejor adaptación en el medio, enriquecer relaciones, tener vivencias más tranquilas y flexibles de las emociones, mostrar conductas más auto reguladoras, tener mayor capacidad de entender a los otros y por consiguiente una actitud proactiva de lo social y de lo afectivo en las relaciones interpersonales. Poco a poco estas conductas y sentimientos, adquieren más complejidad al unírseles componentes afectivos, motores y mentales más complejos.

Russo de Sánchez (2000) citada por Álvarez, Meneses, Becerra (2004) define el desarrollo afectivo como la conjunción de pulsiones, emociones y reacciones psicológicas influidas por factores biológicos y ambientales que se organizan, se interrelacionan e integran con las otras áreas del desarrollo como la física, cognitiva y social, para el desarrollo y funcionamiento de la personalidad.

El desarrollo socio afectivo se caracteriza por todos aquellos cambios graduales que ocurren a los niños, niñas, jóvenes y adultos que les permiten pasar de la dependencia a la autonomía. También se distingue porque aquí se construyen los lazos afectivos, inicialmente con la ayuda de los padres permitiendo la socialización y satisfacción de necesidades afectivas del niño, en relación consigo mismo, en relación con su entorno familiar y finalmente con su ambiente social más amplio.

En el caso de los niños y niñas este desarrollo se orientaría a que aprendan a reconocer sus emociones y a manejarlas, a que descubran o construyan su identidad personal y la distinguan de la de otros; a que reconozcan que los demás también asumen formas de ser y ver el mundo. Estos otros, son entendidos como un sistema social organizado en el cual juegan un papel muy importante la familia, los amigos y los compañeros.

El desarrollo socio emocional influye en otras dimensiones de la vida infantil, como por ejemplo en aspectos cognitivos de la memoria, la senso-percepción, la atención y el pensamiento. En relación con esto se ha encontrado que un desarrollo adecuado de las capacidades emocionales produce un aumento de la motivación, la curiosidad, la percepción y la intuición (Álvarez, Becerra y Meneses, 2004)

El desarrollo socio afectivo ha sido estudiado desde distintas dimensiones. Goleman (2000) citado por Fulguez, (2010), habla de empatía, expresión y comprensión de los sentimientos, control del genio, independencia, capacidad de

adaptación, simpatía, capacidad para resolver problemas en forma interpersonal, persistencia, cordialidad, amabilidad y respeto

En este documento se abordará en primer lugar, el tema de la vinculación afectiva, por ser la base de este desarrollo. Posteriormente, se analizarán los temas de autorregulación emocional y manejo de la ira para más adelante abordar el asunto de la familia y de su influencia en el desarrollo socioafectivo.

2.1. Vinculación afectiva y desarrollo socioafectivo

Erikson (1994) citado por Mulsow (2008) refiere “que es importante reconocer que para lograr un desarrollo humano más armónico desde la perspectiva de la persona como ser evolutivo e interactivo es necesario desarrollar vínculos emocionales apropiados con los seres cercanos, los que nos permitirán generar espacios vinculantes con otros, pero a la vez sentir la contención afectiva que nos favorezca en el momento de aprender el manejo de las emociones y no la inhibición de las mismas, pudiendo otorgar a otros la contención afectiva necesaria para establecer relaciones interpersonales significativas”.

Gottman citado por Mulsow (2008) revela que aquellas personas que tienen un vínculo de respeto, de acogida, y que han sido valorados por sus padres, han sido capaces de desenvolverse en mejores condiciones en la escolaridad, en los contactos sociales, lo cual genera vidas más satisfactorias y con calidad.

Es evidente la influencia que tiene la familia en el desarrollo socioafectivo del infante, pues a través de la interiorización de los patrones de apego y de la

interacción como consecuencia del tipo de vinculación afectiva que se tenga con los cuidadores principales, los niños y las niñas aprenden habilidades sociales tales como conductas pro sociales, regulación emocional y formas de resolución de conflictos, entre otras.

Dentro de los estudiosos del desarrollo socioafectivo se encuentra Bowlby, quien centró su interés sobre el papel de las relaciones vinculares en el desarrollo afectivo. Este autor investigó los efectos del cuidado materno o de la falta de atención del cuidador en los niños y junto con Ainsworth (1991), propuso que para un óptimo desarrollo de salud emocional es esencial que el niño tenga una vivencia afectiva, íntima y continua con un cuidador, en la cual ambos se encuentren satisfechos y gratificados.(Calesso 2007)

De acuerdo con Bowlby, citado por Calesso (2007), el proceso de vinculación ocurre a través de una relación en la que el cuidador proporciona satisfacción al niño, a través de atención, confort, cariño y protección. Este autor afirma que el proceso de vincularse efectivamente a las personas más cercanas es una tendencia innata que se consolida a través de la interacción entre el cuidador y el niño.

Bowlby citado por Repetur y Quezada (2005) refiere que la sensibilidad del cuidador (por lo general la madre) para responder a las necesidades de su hijo y la calidad de la interacción de ambos, contribuye a generar una sensación de confianza y seguridad que servirá como base para el conocimiento y exploración

del ambiente, así una relación cálida entre niño y madre es crucial para la supervivencia y su desarrollo.

Bowlby, citado por Calesso (2007) desarrolló el concepto de apego, definiéndolo por los comportamientos de reclamo o acercamiento a la figura de protección, cuando el niño se encuentra en una situación de inseguridad, cansancio, malestar, molestia o peligro. Estos comportamientos tienen una correlación cognitiva-afectiva conocida como vínculo, que Bowlby describe como Modelo Interno de Funcionamiento.

Calesso (2007) retomando a Bowlby señala que este modelo interno determina las percepciones de los niños sobre el ambiente, sobre sí mismos, sobre los padres y/o cuidadores y, por extensión, sobre las demás personas. Dado lo anterior Bowlby determinó que el apego es una expresión comportamental y observable del vínculo, y este es un constructo mental interno. Según Bowlby, citado por Amar y Berdugo (2006), todo individuo elabora sus propios modelos del mundo y de sí mismo, estas representaciones mentales tempranas permiten al individuo establecer quienes son sus figuras de apego, dónde puede encontrarlas y qué puede esperar de ellas.

Los Modelos Internos del Funcionamiento están relacionados con el sentimiento de **seguridad**, disponibilidad, soporte emocional e interacción con las figuras referentes y dependen de la experiencia vincular vivida por cada persona (Bowlby 1969/1982, citado por Calesso, 2007). Por esta razón, se puede decir que el

patrón de apego desarrollado por una persona tiene cierta estabilidad y se evidencia durante las diferentes etapas del ciclo vital.

En su volumen sobre Apego, Bolbwy, citado por Calesso 2007, introdujo el concepto crítico de un sistema motivacional del apego, como un sistema conductual que sirve para mantener al infante cerca del cuidador. Este mantenimiento de la proximidad física promueve tanto la seguridad real del infante como su experiencia psicológica de “sentir seguridad” en el entorno, afirmando que los infantes están biológicamente predispuestos a apegarse a sus cuidadores y que las perturbaciones en las relaciones de apego primarias podrían dar lugar a inseguridad emocional y a posteriores perturbaciones en el desarrollo de relaciones significativas.

Dicho lo anterior, un buen vínculo afectivo es necesario tanto para los padres como para el niño. Para este, va a ser determinante su vida y le permitirá relacionarse con su entorno y tener relaciones afectivas favorecedoras para su desarrollo psicosocial y para el establecimiento de vínculos seguros.

Crear un vínculo íntimo con la figura de cuidador aún se considera como la relación social temprana tal vez más importante; el niño forma parte de una red social y si las relaciones de vínculo son fuertes, va a existir un mejor desarrollo, formación del yo y estructuración de la personalidad.

Algunos estudios muestran que pareciera que la falta de afecto y relación íntima y continua con la madre durante la primera infancia, y no tanto en la infancia media o en la última infancia, es probable que conduzca a una personalidad trastornada

y también a padecer deterioro cognitivo, angustia y depresión (Rutter, 1996 citado por Sanchis, F (2008). Así mismo podría generar sentimientos de inadecuación, preocupación y retraimiento especialmente frente a las relaciones interpersonales.

Es decir que los niños no solo deben crear un buen vínculo con sus cuidadores sino, que la calidad de las relaciones de los niños con las personas que les cuidan está en estrecha correlación con el tipo de relaciones que va a tener con otras personas, por lo cual entre más perturbada es la relación cuidador-hijo, probablemente menos éxito tendrá ese niño con sus relaciones sociales en general Bowlby, citado por Sanchis, F. (2008).

De aquí se deduce que “un sistema de cuidado sensible y receptivo puede ofrecer un amortiguador para las respuestas al estrés en el infante y el niño pequeño” (Lyons-Ruth, 2006, citado por Oliva, 2004). Por el contrario, “los infantes con apego inseguro y, aún más importante, los infantes con apego desorganizado,[...] llevan una doble carga: deben enfrentarse a las respuestas incrementadas fisiológicas ante el estrés y tienen estrategias conductuales inadecuadas para lograr consuelo en la relación con el cuidador”. (Lyons-Ruth. 2006 citado por Oliva, 2004).

Cuando el proceso de vinculación se produce de manera satisfactoria y saludable, se percibe una representación mental de vínculo seguro, lo que promueve el desarrollo de características personales como autoestima, empatía, competencia social. Además, el sentimiento de seguridad en las relaciones favorece la cohesión y el mantenimiento del vínculo, pues en caso contrario la relación puede ser

vulnerable frente a situaciones de riesgo. A partir de esto, se deduce la importancia de la constitución de al menos un vínculo positivo entre el niño y algún adulto responsable de su cuidado. (Ainsworth, citado por Oliva, 2004)

Bowlby, citado por Oliva (2004), afirma que si por el contrario, la madre o cuidador es distante y se relacionan poco con el niño y no responde a las necesidades afectivas, se desarrolla un vínculo ambivalente que genera en el niño **ansiedad, preocupación, timidez** lo cual se manifiesta falta de autonomía y dependencia exagerada expresada en un comportamiento inmaduro de búsqueda de apoyo o en muestras de **inseguridad**.

Si el cuidado se caracteriza por ser inapropiado, controlador y rígido, se puede desarrollar un vínculo desorganizado, caracterizado por desconfianza hacia las personas, generando en los niños comportamientos contradictorios e inconsistentes lo que produce confusión, irritabilidad e impulsividad. El desarrollo de este tipo de vínculo tiene implicaciones futuras en la forma en que se establecen las relaciones entre pares, con la pareja, la función paterna/materna y consigo mismo, entre otras (Dalben y Dell'Aglio, 2005 citado por Calesso 2007).

Cicchetti y Toth (1995), citado por Ramírez (2006), encontraron que los niños que no tenían un vínculo seguro, mostraban afecto negativo, dificultades en la relación con pares, y una disfunción en el inicio de las relaciones íntimas. Adicionalmente, esto se relaciona con cuadros de ansiedad y temor porque el niño no tiene la habilidad de regular sus emociones y por lo tanto puede mostrarse agresivo, lo

que complica las relaciones sociales que va estableciendo a lo largo de su desarrollo y dificulta por tanto su correcta integración en cualquier ambiente.

2.2. Seguridad emocional

La seguridad emocional tiene relación con la interiorización de del reconocimiento personal como individuo valioso que de acuerdo con el momento de desarrollo, puede enfrentar distintas situaciones, porque ha interiorizado la noción de tener una base segura de respaldo que le ha permitido desarrollar el sentimiento de confianza básica en los demás y en sí mismo. Es la posibilidad de vivir con placer el vínculo que liga una persona con las demás, especialmente en la relación con los procesos de expresión y satisfacción de sus necesidades y deseos. En este proceso intervienen la expresión, la atención y la propia satisfacción de necesidades y afecta todas las esferas de la vida del ser humano.

Los estudios realizados por Ainsworth y Bell (1970), Yarrow (1963), David y Appell (1969), Isabella y Belsky (1991), citados por Ernest (1994), indican que los patrones de conducta que construyen un apego seguro con la persona que cotidianamente cuida a un niño, se evidencian en el contacto físico cariñoso entre el adulto y el niño, la constante habilidad de la persona que cuida al niño para calmarlo con sus abrazos, la sensibilidad de la persona que cuida ante las señales que da el niño, la habilidad de programar intervenciones de acuerdo con los ritmos del niño, el placer mutuo que sienten el adulto y el niño al estar juntos y la creación de un ambiente que permita al niño sentir las consecuencias de sus propias acciones.

El apego proporciona la seguridad emocional del niño y necesita un contexto interaccional o intersubjetivo en el que coexistan la respuesta sensible de la madre frente a las necesidades del hijo, según Marrone (2001), citado por Escobar, (2008).

Todo lo anterior permite que los niños tengan seguridad emocional la cual se genera a través del apego adecuado y el cual se proporciona durante las primeras etapas de la vida.

Cuando las necesidades básicas de los niños son atendidas adecuadamente por los adultos, el niño tiene garantizada su supervivencia y esto permite que tengan seguridad emocional. Los niños no sólo tienen necesidades de comida y de higiene, sino también precisan desarrollar actividades que los pongan en contacto con su parte afectiva a través de la interacción que establecen con sus pares, adultos y con la comunidad a la que pertenecen.

Shapiro (1997), citado por Mulsow (2008), sostiene que en los niños afectados por la falta de atención familiar son mucho más vulnerables ante situaciones estresantes y por la falta de modelos adecuados, dado que los conflictos que enfrentan los padres diariamente y el estrés experimentado en su vida cotidiana, pueden influir sobre las características de los hijos y en su ajuste emocional debido a funciones relacionadas con su rol, lo cual afecta los niveles de seguridad.

Es así como la seguridad afectiva será el grado de certeza que tienen los niños y niñas en que sus necesidades son conocidas, reconocidas y atendidas en forma básicamente placentera; esta seguridad se logra en un clima emocional adecuado en el contexto familiar y escolar.

Por su parte, Rodríguez (2007) citado por Cuervo (2009) sostiene que la familia socializa al niño permitiéndole conocer y apropiarse de la cultura en la que está envuelto para así ir estructurando su personalidad, al asumir de manera particular las pautas de crianza dependiendo de sus características, dinámica y factores contextuales, entre otros elementos.

Los padres y/o cuidadores tienen una función muy importante frente a la seguridad de los niños y los docentes de manera complementaria son quienes proporcionan un ambiente tranquilo, estable y seguro en la escuela. Ese ambiente emocional que se genera en las aulas, producto de las interacciones personales, puede marcar pautas positivas en pro de la participación más fluida de los niños y las niñas, así como la demostración de una amplia gama de sentimientos. Para lograr este cometido, conviene que los docentes establezcan una relación de empatía, donde el afecto, la confianza, el respeto, el diálogo y la comprensión estén siempre presentes, tal y como lo afirma Ringness (Artavia 2005).

2.3. Autorregulación emocional y manejo de la ira

Una de los procesos más importantes en el desarrollo socio afectivo, es la **autorregulación**, entendida como la capacidad de los individuos para modificar su comportamiento en virtud de las demandas de situaciones específicas (Block y Block, 1980; Kopp, 1982; Rothbart, 1989) citado por Retana y Sánchez (2008) Dentro de este campo de estudio, la autorregulación emocional ha despertado un gran interés por las implicaciones que tiene para el funcionamiento psicosocial de los individuos.

En el estudio del desarrollo de la autorregulación de emociones, muchos investigadores se han centrado en el período de la infancia debido a que tanto el comportamiento, como el contexto social donde éstas se producen no presentan tanta complejidad como en períodos posteriores.

Durante la infancia, el desarrollo de la autorregulación emocional se caracteriza por el proceso de la regulación externa dirigida por lo general por los padres o cuidadores y por el contexto a una regulación interna, que se caracteriza por los mecanismos de control de los niños y niñas desde la autonomía e independencia.

El cambio en este sentido es un proceso activo en el cual resulta muy importante la propensión innata del organismo a convertirse en autónomo con respecto a sus diferentes ambientes (Grolnick, Kurowski y McMenemy, 1999 citado por Carranza, Lozano y Salinas (2004).

Henao, Ramírez & Ramírez (2007) citados por Cuervo (2009), sostienen que en la regulación del comportamiento infantil no solo influyen los padres sino la familia en

general, que actúa en la crianza, de acuerdo con las costumbres y valores culturales. Plantean que es importante que se reconozca a los niños como seres individuales capaces de expresar y manifestar sus propias necesidades, las cuales deben ser reconocidas y aceptadas por su entorno.

Retana, Sánchez (2008) citando a Fox (1994), sostienen que la regulación emocional gira en torno a adquirir la habilidad para acatar, respetar y cumplir las normas y reglas establecidas socialmente y culturalmente, convirtiéndose en procesos intrínsecos y extrínsecos teniendo como consecuencia evaluar y modificar las reacciones emocionales.

Teniendo en cuenta esta función de adaptación al ambiente, la regulación supone el manejo de la emoción a favor de un mejor funcionamiento del individuo en una situación de estrés, especialmente en las relaciones interpersonales.

De este modo Retana y Sánchez (2008), retomando a Kopp, (1989) y a Block y Block, (1980) sostienen que la “adaptación a una situación específica le concede un carácter flexible, lo que le hace diferenciarse del rígido concepto de control de emociones o impulsos por cuanto este último, requiere de energía y atención, que disminuye la capacidad del individuo de implicarse en su ambiente” (Pág. 39)

En el estudio de Aspectos evolutivos de la autorregulación en la infancia realizado por Carranza, Lozano y Salinas (2004) sostienen que el desarrollo de las habilidades de autorregulación emocional se ha asociado a una variedad de factores, tanto endógenos como exógenos.

En los factores endógenos, se ha estudiado la madurez cerebral, siendo de gran importancia las redes atencionales iniciales o primarias que actúan de manera muy reactiva dependiendo de los estímulos que rodeen al niño y son poco perceptibles por lo que se considera una autorregulación primaria que apenas se observa.

Luego comienzan a madurar otras redes atencionales, denominado red de orientación, esta etapa le desarrolla al niño la capacidad de desviar su atención de estímulos desagradables y centrarse en unos que le provoquen satisfacción. Esta nueva habilidad le dará al niño más herramientas para su autorregulación emocional y comenzara progresivamente a valerse más de esta habilidad junto la maduración cognitiva para afianzar su autorregulación con un mayor grado de autonomía.

Dentro de los factores exógenos, a los padres se les ha otorgado un papel primordial en su labor de ayuda y guía en este proceso de desarrollo y son muchos los investigadores que conceden cada vez más importancia a la contribución de la interacción cuidador-niño a la hora de explicar los procesos autor regulatorios. (Kopp, 1989 citado por Carranza, Lozano y Salinas y, 2004)

Un ejemplo de esto, lo mostró Grolnick en 1996 (citado por Lozano, Salinas y Carranza, 2004), quien observó la conducta de niños de 2 años en dos situaciones: en una, la madre podría realizar cualquier actividad mientras el niño esperaba (activa) y en la otra la madre debía estar realizando actividades pasivas como ver televisión o leer un libro (pasiva). Se encontraron diferencias en las

conductas de los niños ante ambas situaciones, de manera que los que utilizaron estrategias más adaptativas eran los de las madres con actitud activa, mientras que la situación pasiva favoreció el uso de estrategias más pasivas y reactivas.

La autorregulación emocional permite entonces favorecer el desarrollo afectivo y ayuda al manejo de la frustración, de los impulsos y de la agresión, especialmente en la primera infancia.

El tema de la agresividad, ha sido otro de los tópicos de gran interés dentro del desarrollo socioafectivo, por las implicaciones sociales que tiene un manejo inadecuado de la misma en la sociedad.

En el caso de los niños pequeños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea de forma física o verbal. Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales debido al mal manejo y al pobre reconocimiento de emociones como lo afirma Serrano (1999), citado por Fernández., Dufey, Mourgues (2007)

Ciertas manifestaciones de agresividad son admisibles en ciertos momentos del desarrollo pero se consideran inadecuadas en etapas posteriores. Es así como por ejemplo, se acepta que un bebé se comporte llorando o pateando pero no que lo haga un niño de 7 años Ramírez, (2003), citado por Ramírez, 2006.

Las relaciones interpersonales juegan un papel muy importante como factor de riesgo para los comportamientos violentos ya que las interacciones diarias con las personas aumentan la probabilidad que se produzcan encuentros violentos ya que estas personas al poseer comportamientos violentos aumentan la probabilidad que el individuo repita estos comportamientos ya sea en la dinámica intrafamiliar, al igual que con los compañeros u amigos que apoyen y adquieran este comportamiento como manera normal de la vida diaria (González, Sanabria y Paredes. 2007)

En algunos contextos familiares la dinámica de la familia se puede considerar como factor de riesgo, ya que la exposición a la violencia intrafamiliar es una condición de vulneración al niño o niña que lo sufre. Esta es una realidad de la sociedad actual que se refleja en Colombia en la alta frecuencia de casos de este tipo de violencia, por lo menos en los casos notificados por el Instituto Nacional de Medicina Legal como lo muestran (González, Sanabria y Paredes. 2007) quienes señalan que el ser testigo de actos de violencia predispone y aumenta la probabilidad de convertirse en agresor, por ser conductas aprendidas y maneras de relacionarse., No obstante podría presentarse el caso contrario que ante los actos de violencia se produzca sumisión y pasividad o personas resilientes que modifiquen sus patrones vividos en la infancia y logren llevar comportamientos no violentos.

Estas conductas vivenciadas y a su vez aprendidas tienen un impacto en el área intelectual ya que los niños que han sido expuestos a maltrato físico severo pueden mostrar déficit cognoscitivos y académicos importantes; algunos estudios muestran la dificultad de los niños y las niñas para iniciar tareas de manera espontánea, pobre motivación hacia el estudio y un funcionamiento intelectual limitado. En otros estudios se muestra déficit en el lenguaje tanto receptivo como expresivo, incluyendo limitación en la comunicación funcional y en el lenguaje coherente (Ramírez, (2003) citada por Ramírez (2006).

Otra de las áreas afectadas como consecuencia de la agresividad, en todas sus manifestaciones, es el área emocional. Algunos estudios han encontrado dificultades asociadas con problemas de la regulación del afecto, el control comportamental y la interacción social, que tienen un origen temprano en el maltrato y las relaciones vinculares inapropiadas con cuidadores y/o padres que luego se manifiestan durante la adolescencia y la edad adulta (Righthand, Kerr y Drach, 2003) citado por (González, Sanabria y Paredes. 2007).

2.4. Habilidades sociales

Sobre el término “habilidades sociales” De la Cruz (2011) identifica que en un primer momento “Salter (1949) empleó la expresión “personalidad excitatoria” que más tarde Wolpe (1958) sustituiría por la de “conducta asertiva”. Posteriormente algunos autores propusieron cambiar aquella por otras, como “libertad emocional” (Lazarus, 1971), “efectividad personal” (Liberman, 1975), “competencia personal”, etc. Aunque ninguno de ellos prosperó, a mediados de los años 70 el término de

“habilidades sociales” empezó a tomar fuerza como sustituto del de “conducta asertiva” aunque ambos son utilizados hoy en día y su significado es bastante similar” Sin embargo finalmente entre otras conceptualizaciones Caballo (1986) citado por De la Cruz (2011) la define como el “conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas”

Camacho y Camacho, (2005), sostienen que actualmente no es ningún secreto que millones de personas no son felices en su vida social. Muchos problemas se pueden definir en términos de déficit en habilidades sociales ya que el ser humano es esencialmente un “animal social”. Pocos trastornos psicológicos habrán en los que no esté implicado, en mayor o menor medida el ambiente social que rodea al sujeto con esos problemas.

Así pues, sentirse seguro de uno mismo y a la vez ser capaz de autoafirmarse, de responder correctamente a los demás, de no ser torpe socialmente, puede resumirse en una palabra: asertividad. Y es que el que una interacción resulte satisfactoria depende de que nos sintamos valorados y respetados, y esto, a su vez, no depende tanto del otro, sino de que poseamos una serie de habilidades para responder correctamente y una serie de convicciones o esquemas mentales que nos hagan sentirnos bien con nosotros mismos.

También existe lo contrario, la falta de habilidades sociales que puede entenderse de dos formas; por un lado, se considera la timidez, el sentimiento de sentirse pisoteado o no respetado y por otro, el comportamiento agresivo que pasa por encima de los demás sin tener en cuenta sus necesidades.

Entonces, tanto tímidos como agresivos, tendrán déficit en habilidades sociales y será importante contemplar que solo quien posee una alta autoestima, quien se aprecia y valora así mismo, podrá relacionarse con los demás en el mismo plano, reconociendo a los que son mejores en alguna habilidad, pero no sintiéndose inferior ni superior a otros.

Así, Sacks (1992), citado por Caballo y Verdugo (2005) destaca tres grandes modelos conceptuales de habilidades sociales: 1) el modelo de los rasgos, 2) el modelo molecular o centrado en los componentes y 3) el modelo del proceso o de sistemas.

Desde el *modelo de los rasgos* se asume que la habilidad o competencia social está predeterminada e incluida en la estructura de personalidad de los individuos. Así, el comportamiento social de un sujeto permanecerá estable a lo largo del tiempo y de las situaciones, desde este modelo se podría asumir que los comportamientos pasivos o antisociales son simplemente parte de la personalidad.

Desde un enfoque molecular, las habilidades sociales son unidades observables de comportamientos verbales y no verbales aprendidos que, combinados, producen interacciones exitosas en situaciones específicas. Las personas utilizamos estas habilidades en situaciones interpersonales para obtener o mantener reforzamiento del ambiente.

Finalmente, desde un *enfoque molar*, centrado en el proceso, se asume que las habilidades sociales son los componentes de acciones específicas (como mirar, sonreír...) o secuencias de comportamientos que crean encuentros concretos (como los saludos). Estos componentes se aprenden mediante la experiencia y la observación, se retienen en la memoria de forma simbólica y, posteriormente, se recuperan para utilizarlos en la construcción de episodios concretos. Este enfoque subraya la necesidad de que existan metas u objetivos sociales (motivación) para alcanzar un conjunto de comportamientos socialmente hábiles, y está basado en la habilidad para percibir tanto el ambiente físico como las necesidades internas de los demás. Ponerse en lugar del otro, o habilidad no solo de reconocer los sentimientos del otro, sino también de comprender lo que la otra persona está pensando o sintiendo.

- Acompañamiento no verbal del discurso, consistente en utilizar durante la interacción una combinación de conductas verbales y no verbales para lograr una proximidad y una orientación apropiadas.

- Refuerzo, entendido como la habilidad para reforzar el comportamiento social del otro o para iniciar la interacción a través de la sonrisa o del movimiento de la cabeza, por ejemplo.
- Auto presentación, esto es, habilidad para enviar a la otra persona pistas sobre la propia identidad, rol, estatus, etc.
- Situaciones y sus reglas, o capacidad para comprender el significado completo de un conjunto dado de reglas que estructuran el encuentro concreto.
- Secuencias de interacciones, es decir, habilidad para organizar una serie de conductas verbales y no verbales en un orden concreto para obtener resultados positivos.

CAPITULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2006), el presente proyecto es un estudio descriptivo de enfoque cualitativo, que describe los aspectos emocionales y comportamentales de los doce estudiantes del Colegio Alemania Solidaria, de la localidad de Barrios Unidos de la ciudad de Bogotá,

Hernández, Fernández y Baptista (2006), plantean que “la investigación descriptiva busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice” (p. 119).

Tal como lo plantean estos autores el enfoque cualitativo se define como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, documentos, entrevistas y grabaciones. Este enfoque utiliza la recolección de datos no estadísticos para así afirmar o descubrir preguntas de investigación en el proceso de la interpretación. Se evalúa el desarrollo natural de los sucesos, y se obtienen las perspectivas y puntos de vistas de los participantes, así como sus experiencias, emociones, significados y otros aspectos subjetivos (Hernández, Fernández y Batista, 2006).

Por ello, en este estudio se realizaron observaciones no estructuradas, aplicación de entrevistas y pruebas proyectivas, obteniendo datos no cuantificables pues se

busca conocer la percepción de cada niño sobre su realidad lo cual es complementado con observaciones y opiniones de otras personas, para así describir de manera cualitativa la situación socioemocional de los niños.

3.2. Población

Los participantes de este estudio fueron 12 estudiantes del Colegio Alemania Solidaria en edades comprendidas entre 9 a 13 años pertenecientes al programa "Primeras letras", por haber sido remitidos a evaluación por su docente tal como se contempla en la tabla N° 1.

Tabla No 1. Distribución de niños y niñas del estudio por sexo y edad

SEXO	NÚMERO DE NIÑOS
Femenino	5
Masculino	7

EDAD	NÚMERO DE NIÑOS
9 años	1
10 años	6
11 años	2
12 años	1
13 años	2

Los motivos de remisión por los cuales los niños y niñas entraron al programa fueron clasificados y se encuentran en la tabla N° 2. En el Anexo N° 1 se encuentra el motivo específico por el cual es remitido cada niño y cada niña.

Tabla N° 2: Motivos de remisión de los niños y niñas del estudio (ver anexo No 1).

MOTIVO DE REMISIÓN	NÚMERO DE CASOS
Agresividad	7
Bajo rendimiento	6
Impulsividad	6
Irritabilidad (Mal humor)	5
Llanto fácil	4
Pelea con hermanos	4
Inquietud motora	3
Baja tolerancia a la frustración	2
Separación de padres	2
Inseguridad	1
Falta de escolaridad	1
Desmotivación	1
Pelear con la madre	1

3.3. Categorías de investigación

El estudio tiene dos categorías principales: las características emocionales de los niños y la dinámica familiar.

3.3.1 Características Emocionales

Las características emocionales, tienen relación con las emociones y vivencias internas experimentadas por los niños y reflejadas en sus comportamientos. Una manera de caracterizarlas es la utilización de técnicas de dibujo. Koppitz (2006), utilizó la técnica del dibujo de la figura humana (DFH) para identificar las emociones que tenían los niños, identificando lo que denominó indicadores emocionales en los dibujos.

Según Koppitz (2006), “Los Indicadores Emocionales (IE) son signos clínicos que reflejan actitudes y características subyacentes de los niños en el momento de realizar sus DFH. Los IE no son mutuamente excluyentes; varios IE revelan sentimientos y preocupaciones iguales o similares, y una misma actitud puede ser expresada por diversos IE”. (Pág. 61)

Koppitz (2006) define como Indicadores emocionales aquellos signos objetivos que no están relacionados con la edad y maduración del niño, sino que reflejan sus ansiedades, preocupaciones y actitudes. Así mismo señala que un indicador emocional es definido aquí como un signo en el DFH que puede cumplir tres criterios siguientes:

1. Debe tener validez clínica, es decir, debe poder diferenciar entre los DFH de niños con problemas emocionales de los que no los tienen.
2. Debe ser inusual y darse con escasa frecuencia en los DFH de los niños normales que no son pacientes psiquiátricos, es decir, el signo debe estar presente en menos del 16 por ciento de los niños en un nivel de edad dado.
3. No debe estar relacionado con la edad y la maduración, es decir, su frecuencia de ocurrencia en los protocolos no debe aumentar solamente sobre la base del crecimiento cronológico del niño.

Según Koppitz (2006), “No es posible identificar o diagnosticar problemas emocionales en un solo niño a partir de los IE que aparecen en su DFH. Los IE

simplemente sugieren tendencias y posibles dificultades que pueden requerir mayor o menor investigación, dependiendo del DFH”.

Koppitz (2006), señala que la presencia de un solo indicador emocional parece no ser concluyente y no es necesariamente un signo de perturbación emocional; sin embargo, dos o más indicadores emocionales son altamente sugestivos de problemas emocionales y relaciones personales insatisfactorias.

Por su parte, León (2001) construyó unas categorías de indicadores emocionales de la siguiente manera:

- **Impulsividad:** Tendencia a actuar espontáneamente, casi sin premeditación o planeación; a mostrar baja tolerancia a la frustración, control interno débil, inconsistencia; a ser expansivo y a buscar gratificación inmediata. La impulsividad se relaciona por lo común, con el temperamento de los jóvenes, con inmadurez (o ambos) o con afección neurológica. Los indicadores emocionales de esta categoría, reflejados en el DFH, fueron: Integración pobre de las partes, figura grande y transparencias.
- **Inseguridad, Sentimientos de Inadecuación:** Implica un auto concepto bajo, falta de seguridad en sí mismo, preocupación acerca de la adecuación mental, sentimientos de impotencia y una posición insegura. El niño se considera como un extraño, no lo suficientemente humano, o como una persona ridícula que tiene dificultades para establecer contacto con los demás. Los indicadores emocionales de esta categoría, reflejados en el DFH, fueron: Figura inclinada,

cabeza pequeña, manos seccionadas u omitidas, figura monstruosa o grotesca, omisión de los brazo, de las piernas y de los pies.

- **Ansiedad:** Tensión o inquietud de la mente (ansiedad corporal), ante las acciones, o el futuro; preocupación, inestabilidad, aflicción, estado prolongado de aprensión. Los indicadores emocionales de esta categoría, reflejados en el DFH, fueron: Sombreado de la cara, del cuerpo y/o extremidades, sombreado de las manos y/o del cuello, piernas juntas, nubes, lluvia, nieve y pájaros volando y omisión de los ojos.
- **Apocamiento o timidez:** Conducta retraída, cautelosa y reservada; falta de seguridad en sí mismo; tendencias a avergonzarse, tendencia a atemorizarse fácilmente, a apartarse de las circunstancias difíciles o peligrosas. Los indicadores emocionales de esta categoría, reflejados en el DFH, fueron: figura pequeña, brazos cortos, brazos pegados al cuerpo, omisión de nariz, boca y pies.
- **Ira, Agresividad:** Disgusto, resentimiento, exasperación o indignación; actitud ofensiva en general; sentimientos de venganza hacia quienes son percibidos como causantes de agravio; ataques verbales o físicos; furia resultante de la frustración. Los indicadores emocionales de esta categoría, reflejados en el DFH, fueron: ojos bizcos o desviados, dientes, brazos largos, manos grandes, figura desnuda y genitales.

3.3.2. Estructuración y dinámica familiar

Se entiende por estructuración y dinámica familiar, la composición de los miembros que hacen parte de la familia de los niños y el tipo de interacciones que prevalecen entre ellos.

3.4. Técnicas de recolección de información

3.4.1. Dibujo de la Figura Humana

El Test del Dibujo de la Figura Humana (DFH) de Elizabeth Koppitz (2006), Es un instrumento proyectivo útil para la búsqueda de signos de necesidades inconscientes, conflictos y rasgos de personalidad.

El test se aplicó en forma colectiva, con la siguiente consigna “Quisiera que en esta hoja dibujaran una persona entera. Puede ser cualquier clase de persona que quieran dibujar, siempre que sea una persona completa y no una caricatura o una hecha con palotes” y posteriormente se hacían las aclaraciones del caso a las interrogantes que surgían.

En el DFH se pueden identificar los siguientes indicadores emocionales para cada una de las categorías señaladas en el apartado anterior según (Koppitz, 2006, citado por León, R. 2001) (Tabla N° 3).

Tabla N° 3. Indicadores emocionales por categoría

CATEGORIA	INDICADORES EMOCIONALES
IMPULSIVIDAD	Integración pobre de las partes de la figura también en agresividad
	Asimetría grosera de las extremidades
	Figura grande
	Transparencia
	Omisión del cuello
	Dibujo de genitales
INSEGURIDAD, SENTIMIENTOS DE INADECUACIÓN	Figura inclinada
	Cabeza pequeña
	Manos seccionadas u omitidas
	Figura monstruosa o grotesca
	Figura Pequeña
	Omisión de los ojos
	Omisión de las piernas
Omisión de los pies	
ANSIEDAD	Sombreado de la cara
	Sombreado del cuerpo y/o extremidades
	Sombreado de las manos y o cuello
	Piernas juntas
	Omisión de Boca
	Omisión de cuerpo
	Nubes, lluvia, nieve y pájaros volando
	Omisión de los ojos
APOCAMIENTO Y TIMIDEZ	Figura pequeña
	Brazos cortos
	Brazos pegados al cuerpo
	Omisión de la nariz
	Omisión de la boca
	Omisión de los pies
IRA, AGRESIVIDAD	Ojos bizcos o desviados
	Dientes
	Brazos largos
	Manos grandes
	Omisión de Boca
	Omisión de Brazos
	Brazos pegados al cuerpo
	Figura desnuda, genitales
	Integración pobre de las partes

3.4.2. Test de la Familia

El test de la familia de Louis Corman (1961) citado por Gómez (2008), es una prueba de personalidad, que posibilita la libre expresión de los sentimientos de los niños hacia sus familiares de manera espontánea. A los niños se les dio la

siguiente consigna: “Realiza el dibujo de una familia, la que tú quieras”. Posteriormente se les hicieron 12 preguntas que buscan profundizar diferentes aspectos del dibujo:

1. ¿En qué lugar dibujaste a esta familia?, ¿dónde están?
2. ¿Qué están haciendo?
3. Nombra a todas las personas, empezando por la primera que dibujaste
4. ¿Cuál es la persona más feliz de esta familia y por qué?
5. ¿Cuál es la menos feliz y por qué?
6. ¿Cuál es la persona más buena de esta familia y por qué?
7. ¿Cuál es la persona menos buena y porque?
8. Si esta familia se fuera de paseo y alguien tuviera que quedarse cuidando la casa, ¿quién se quedaría?
9. ¿Cuál es tu personaje preferido de esta familia?
10. Si tuvieras que agregarle algo a esta familia ¿qué le agregarías?
11. Si tuvieras que cambiarle algo a esta familia ¿qué le cambiarías?
12. Si esta fuera tu familia ¿quién sería cada uno de los integrantes?

Luego de haber respondido cada una de las preguntas se procedió a la interpretación de test, para lo cual se establecen las siguientes categorías con base a cuatro planos: Plano gráfico, plano de las estructuras formales, plano del contenido e interpretación psicoanalítica (Corman, 1967 citado por Gómez, 2008)

- **Plano Gráfico:** Se relaciona con todo lo concerniente al trazo, como la fuerza o debilidad de la línea, amplitud, ritmo y sector de la página en que se dibuja.

- **Plano estructural:** El plano formal considera la estructura de las figuras así como sus interacciones y el marco inmóvil o animado en que actúan. Las estructuras pueden dividirse en dos categorías: sensorial o racional.
- **Plano del contenido:** Considera que la Prueba del Dibujo de la Familia es una tarea esencialmente activa. Al crear el dibujo, el niño representa en él el mundo familiar a su modo, lo que da lugar a que las defensas operen de manera más activa, las situaciones de ansiedad se niegan con énfasis y las identificaciones se rigen por el principio del más fuerte.
- **Interpretación Psicoanalítica:** en la mayoría de los dibujos que los niños hacen acerca de su familia, no representan a la familia real y objetiva, sino que se producen alteraciones más o menos importantes, a través de las cuales se manifiestan los sentimientos del sujeto.

En los casos en los que la representación de la familia es objetiva, se puede decir que prevalece el principio de realidad. En el extremo opuesto, se dan casos en los que todo es subjetivo. Los miembros de la familia dibujada no representan a los de la familia con sus caracteres propios, sino que son vistos a través de las reacciones y repulsiones experimentadas por el sujeto, y por eso aparecen deformadas. En este caso no tienen realidad objetiva y son únicamente producto de la proyección de las tendencias personales.

Corman 1967 citado por Gómez (2008) sugiere que ante el dibujo de una familia habrá que preguntarse en qué nivel se sitúa la proyección. Las identificaciones serán entonces múltiples. Habrá, en primer lugar, una identificación de realidad si

el sujeto se representó a sí mismo. En segundo lugar, la identificación del deseo o tendencia a través de la cual el sujeto se proyecta en el personaje o los personajes que satisfacen más la tendencia. En tercer lugar, existe una identificación defensiva, generalmente con el poderoso que simboliza al superyó.

Otro aspecto a investigar en el dibujo son los mecanismos de defensa que utiliza el niño frente a distintas fuentes de angustia, que se ven acentuadas por medio de: Valorización, desvalorización, relación a distancia y símbolos animales (Corman; 1967, pág. 53) citado por Gómez (2008).

Los criterios para esta interpretación son:

- **Valoración:** El niño considera más importante a quien admira, envidia o teme y, también, con quien se identifica conscientemente o no, lo cual se manifiesta por la manera de dibujar a los personajes.

El personaje valorizado es dibujado en primer lugar, porque el niño piensa antes en él y le presta mayor atención. En la gran mayoría de los casos ocupa el primer lugar a la izquierda de la página, dado que el dibujo generalmente se construye de izquierda a derecha. Se destaca por tener un tamaño mayor al resto de los personajes, guardando las proporciones. Es ejecutado con mayor esmero, abundan cosas agregadas como adornos en la ropa, sombreros, etcétera. También puede destacarse por su ubicación junto a un poderoso, por ejemplo, un niño ubicado al lado de uno de los padres, el preferido o temido. Puede ocupar una posición central en donde la mirada de los otros converjan hacia él.

- **Desvalorización:** Consiste en negar la realidad a la cual el sujeto no puede adaptarse, lo cual se manifiesta a través de la supresión de uno de los miembros de la familia o de alguna parte de ellos. Cuando la desvalorización de un personaje no se manifiesta por su ausencia, puede expresarse de muchas maneras. Puede suceder que el personaje desvalorizado aparezca representado con un dibujo más pequeño que los demás; colocado último, con frecuencia a la orilla de la página; colocados muy lejos de los otros o debajo; no tan bien dibujado como los demás o sin detalles importantes; sin nombre; muy rara vez se identifica con el sujeto que realiza el test.
- **Relación a distancia:** la dificultad del sujeto para establecer buenas relaciones con ciertos miembros de la familia puede manifestarse en su dibujo por una efectiva separación: el que lo representa se encuentra lejos de otro personaje o de todos los demás. También hay casos (en menor frecuencia) en que la separación está indicada más claramente por medio de un trazo que divide las diferentes partes del dibujo.
- **Símbolos animales:** el animal doméstico puede simbolizar el ocio o las tendencias orales pasivas. El animal salvaje simboliza tendencias agresivas del niño. Habrá que poner especial atención cuando el sujeto está ausente del dibujo, por haberse proyectado totalmente en su animal de identificación. No es extraño que los animales representen, a hermanos o hermanas cuya importancia se quiere reducir.

3.4.3. Entrevista estructurada para los padres de familia

Consta de 60 preguntas agrupadas en 6 áreas temáticas: datos generales, datos familiares, dinámica familiar, desarrollo psicosocial, escolaridad, desarrollo psicomotor y salud, antecedentes médicos y terapéuticos. (Ver en el Anexo 2 el formato de entrevista).

3.5. Descripción del proceso para la recolección de datos

Para el desarrollo del estudio, se solicitó a los padres de familia autorización firmada para que sus hijos participaran en el proceso. Con este consentimiento, a los estudiantes se les aplicó cada uno de los instrumentos de evaluación escogidos, tales como, test de figura humana y test de la familia.

Posteriormente, se procedió a convocar a las familias para realizar la entrevista.

CAPITULO IV

RESULTADOS

Para presentar el análisis e interpretación de los resultados derivados de las observaciones, entrevistas con las madres de familia y la aplicación del test del DFH y Test de la familia, organizó la información recolectada a través de la descripción cualitativa de cada uno de los casos (ver anexo 3). Posteriormente se analizaron las tendencias de las interacciones familiares, de las características emocionales y de las relaciones entre ambas categorías.

4.1. Análisis de interacción familiar

4.1.1. La conformación familiar

En relación con las interacciones familiares se consideraron tanto elementos propios de la conformación de las familias como de las características de su dinámica interna.

En relación con la conformación familiar, la Gráfica 1 muestra que de un total de 12 casos, cinco tienen familia nuclear biparental, cuatro monoparental materna y tres casos tienen familia reconstituida. Sobre el número de hermanos la Tabla 4 muestra que uno de los casos tiene cuatro hermanos, nueve casos tienen dos hermanos y dos casos tienen un hermano. En cuanto a la posición del niño entre los hermanos esta tabla revela que seis niños ocupan el último lugar, tres el segundo entre tres hermanos y tres, son los hijos mayores.

Gráfica 1. Conformación de las familias de los niños y niñas del estudio

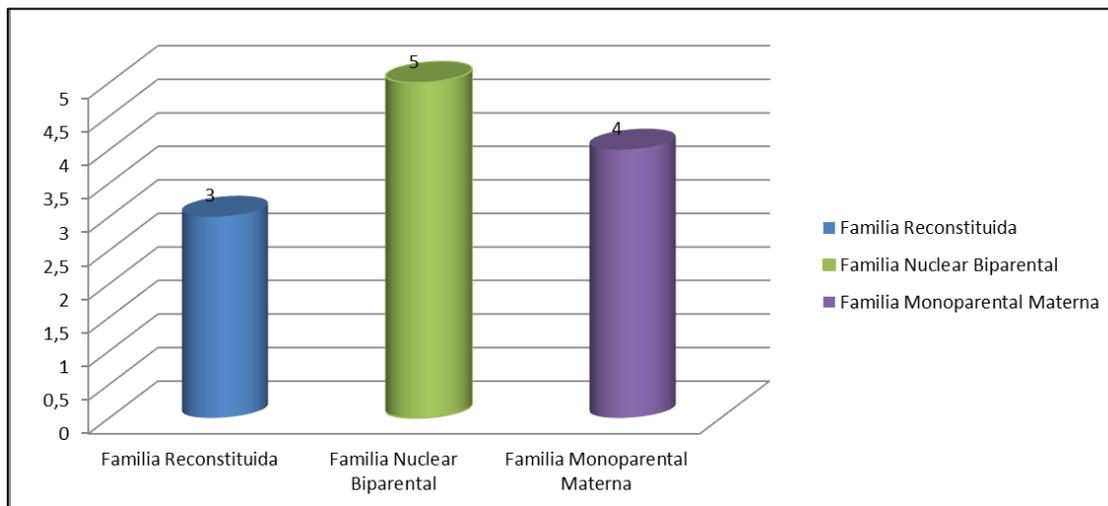


Tabla N° 4. Posición que ocupa el niño entre sus hermanos

CASO	NÚMERO DE HERMANOS	POSICIÓN
1	4	Menor
2	2	Menor
3	2	Intermedio
4	2	Intermedio
5	1	Mayor
6	2	Menor
7	2	Menor
8	1	Mayor
9	2	Mayor
10	2	Menor
11	2	Menor
12	2	Intermedio

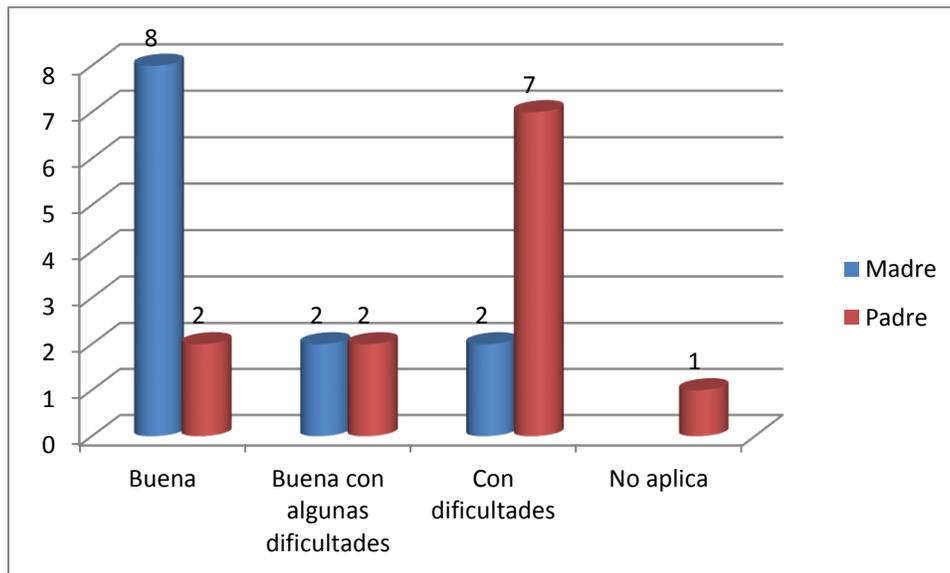
4.1.2. Las relaciones familiares

Con respecto a la dinámica familiar se preguntó a la madre o al cuidador del niño o niña, cómo describía las relaciones de este con su padre, su madre y sus hermanos.

Relaciones con la madre

La gráfica 2 muestra que, según las madres, 8 de los 12 niños y niñas tienen una buena relación con ellas, reportando que es la persona que comparte más tiempo con ellos, a quien buscan para tomar decisiones, es quien los consiente y está pendiente de ellos. Esto puede relacionarse con la estructura familiar dado que siete familias tienen conformación monoparental materna o reconstituida, siendo la madre el adulto estable en ellas, es decir que es la madre el referente estable para estos niños y niñas.

Gráfica 2. Tipo de relación de los niños y niñas con sus padres y madres según la entrevista familiar



Las dificultades en la relación con la madre se encontraron en cuatro niños: dos, que aunque en general tienen buena relación según la percepción materna, pelean o son groseros. En los otros dos, uno es el de un niño de 8 años (Caso 8) que vive con su madre hace sólo un año pues fue criado por sus abuelos

maternos. Esto explica la dificultad en la relación. El otro caso (Caso 7) la dificultad está en el tipo de relación tajante y alejada en la cual el niño no permite el contacto físico con ella quien a su vez se percibe como dura, distante y poco afectuosa. Es decir que la dificultad de tres de estos casos está centrada en las interacciones, mientras la otra depende de la circunstancia de haber sido criado por sus abuelos.

Con respecto al manejo de la autoridad, en seis casos la figura de autoridad es la madre, lo cual puede estar asociado al tiempo de contacto con los hijos, dado que por lo general es la persona con la que comparten más tiempo y quien maneja las normas, límites y hábitos en el hogar. En cuatro casos, todos de familias biparentales, la autoridad la comparten el padre y la madre (caso 3, 6, 11 y 12) y llama la atención el caso 10 en que la madre y el hermano mayor de 17 años son las figuras de autoridad, siendo esta familia de conformación monoparental materna en la cual hermano mayor es quien cuida al niño y comparte más tiempo con él.

Sobre la dinámica familiar según el test de la familia se observa que en 9 casos la madre es la persona más valorada, pues los niños la dibujan de primeras (7 casos) o se dibujan junto a ella. En los relatos señalan que es la persona más buena o el personaje preferido porque es cariñosa, comparte mucho tiempo con ellos, los cuida o los ayuda y no los abandona. En dos casos (casos 2 y 6) la madre es valorada al ser dibujada de primeras, pero desvalorizada en el relato porque regaña o pega, situación que no es percibida o relatada por las madres quienes describen una buena relación entre los niños y ellas. El niño del caso 6 prefiere a

su abuela a quien percibe como fuente de mimos y consentimientos y un baluarte de seguridad pues piensa que lo ama mucho y nunca lo abandonará.

Llama la atención que de los cuatro casos en los que las madres reportan algunas o muchas dificultades con sus hijos, sólo en el caso del niño criado por sus abuelos, no aparece la madre como valorada y es a la abuela a quien se da importancia por haber sido la figura materna del niño. En los otros tres casos, en los cuales hay conflicto posiblemente, en el test de la familia se valora el hecho de percibir una madre dedicada y que se interesa por los niños, así se tengan conflictos.

En cuanto al personaje con el que se identifican 9 casos refieren que es con la madre, reiterando que es la persona más buena, más feliz, con la que toma decisiones y comparten más tiempo. Esto significa que se identifican con el personaje al que más valoran y lo hacen por sus características de personalidad y no por el género. De los otros tres, uno lo con su abuela que representa la figura materna por ser quien lo crio hasta hace un año. En los dos casos en que la identificación es un hermano.

Toda esta información sobre las madres también está asociada con lo relatado por ellas sobre las formas de expresión de afecto, pues ocho reportan tener expresiones de afecto verbales de ellas hacia los hijos e hijas diciéndoles que los quieren y dándoles consejos y cuatro lo hacen con contacto físico, abrazos, caricias y besos.

Relaciones con el padre

En cuanto a la relación con el padre, se analizan 11 casos, puesto que una niña tiene su padre muerto. Las madres de tres niños y de una niña refieren que ellos y ella tienen una buena relación con él. Tres de estas familias son nucleares biparentales y la cuarta es monoparental materna. Lo que expresan las madres es que el padre es una persona con la que juegan y se divierten, que se quieren mucho, aunque el tiempo de contacto es escaso. Es interesante señalar además, que en tres de los casos se trata de niños varones, pues podría señalar alguna tendencia de género en la relación padre hijo. (De siete del total de niños hombres estudiados).

En siete casos las madres comentan que las relaciones de sus hijos o hijas tienen dificultad con el padre por dos motivos: uno, porque no interactúan con él debido a que no lo ven hace tiempo (5 casos) pues vive en otro lugar, está en la cárcel o simplemente no tienen contacto. En los otros dos casos, son niños que viven con el padre pero en un caso el padre es distante y comparte poco con el niño (Caso 9) y en el otro, la relación es conflictiva con peleas y gritos (Caso 12). También debe resaltarse que dos madres expresaron que aunque ellas les muestran afecto a sus hijos, los padres no tienen ninguna manifestación cariñosa (Casos 9 y 11).

Es importante mencionar que de estos cinco niños y niñas, un niño y dos niñas viven con padrastro y sólo una de las niñas tiene una muy buena relación con él. Los otros dos son distantes y tienen poca interacción. Sin embargo, no se revelan maltratos.

Con respecto a la figura de autoridad, como se señaló arriba, en cuatro familias biparentales, el padre comparte la autoridad con la madre y sólo en el caso 9, la madre señala que la autoridad está en cabeza del padre. Este, como se decía, no tiene muestras de afecto con su hijo, es distante y comparte poco con el niño.

En el Test de la familia, 10 niños desvalorizan a sus padres en el dibujo o en el relato. Los principales mecanismos que usan para esta desvalorización es la siguiente: dos lo omiten en el dibujo (aunque una de las niñas que omite al padre, pinta a su padrastro), tres lo pintan de últimas o penúltimas, 7 lo desvalorizan en la historia por ser el menos bueno o el menos feliz y tres no lo mencionan en la historia. Un niño utiliza un mecanismo complementario a la falta de mención en la historia: pintarle dientes al dibujo de su padre. Estos 10 niños y niñas tienen distintos motivos para desvalorizar a su padre: cuatro no tienen ninguna relación con él en este momento; una, lo tiene muerto y siente que la abandonó; dos, viven con él pero tienen relación difícil por distante uno y conflictiva el otro; tres niños tienen buena relación aunque no comparten mucho tiempo con su padre debido a que está poco en casa (Casos 3 y 11) y a que lo ve cada 15 días el otro debido a que papá y mamá están separados (Caso 10). Llama la atención el caso 6 que según la madre, hay una buena relación con el padre y sin embargo el niño lo dibuja de últimas y no lo nombra en el relato, lo cual indica una desvalorización¹.

Dos niños valoran a su padre o padrastro tanto como a la madre pues tienen una adecuada relación con ambos (Casos 1 y 12)

¹ En este caso, también hay discrepancia entre lo que relata la madre con respecto a la relación materno-filial y lo que percibe el niño.

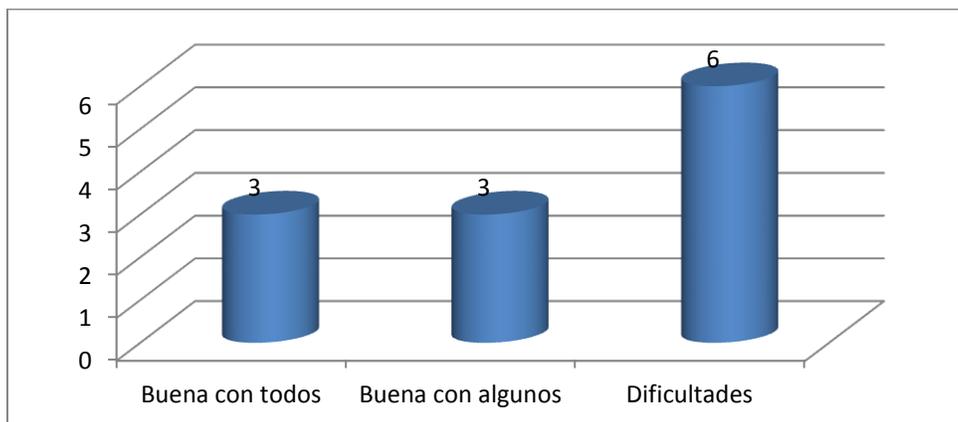
Ninguno de los niños ni de las niñas se identifica con el padre, lo cual podría tener relación con escasa o la nula presencia del padre o porque no es una persona que muestra afecto de manera cercana y el nivel de comunicación es distante.

Es claro, que la figura paterna está bastante desdibujada para los niños y las niñas, pues más que un rechazo que revele conflictos o malos tratos, lo que se observa son omisiones gráficas, pocas menciones en las historias, últimos lugares en los dibujos, denotando que no es una figura influyente, en contraposición con la madre, que incluso cuando hay conflicto, es valorada. Esto tiene correlato en la escasa presencia paterna, bien sea porque no ven a los niños y las niñas o porque aunque los ven, comparten poco tiempo con ellos.

Relaciones con los hermanos

En cuanto a los hermanos, (Ver gráfica 3) sólo tres madres comentan que los niños y niñas tienen una buena relación con todos de sus hermanos (casos 6,11 y 12).

Gráfica 3. Tipo de relación de los niños y niñas con hermanos según la entrevista familiar



Otras tres madres expresan que el niño o niña tiene una buena relación con uno de sus hermanos mientras con el otro pelea. De estos casos dos, son los hijos menores y su relación es buena con su hermano más grande. El otro caso es un niño que es el mayor de la familia y tiene dificultades con el hermano que le sigue. Las razones por las cuales los niños y niñas tienen buena relación con todos o algunos de sus hermanos, es porque son las personas con quienes comparten o quienes los cuidan cuando no están sus padres, y por tanto con quienes se comunican y juegan en sus tiempos libres.

Es llamativo que la mitad de los niños y niñas tiene una mala relación con todos sus hermanos. Comentan las madres que son groseros con ellos o que pelean o que tienen relación distante.

En el test de la familia en diez casos hay coincidencia entre la percepción de las madres. De los casos en que hay contradicción, el Caso 6 pinta a sus hermanos de últimos y no los menciona en el relato expresando posiblemente el deseo de ser el único hijo, aunque su madre había dicho que tenían buena relación². Algo similar ocurre con el caso 7 en que la madre dice que el niño quiere mucho a su hermana mayor que tiene parálisis cerebral, pero él omite a sus dos hermanas, comunicando una posible rivalidad fraterna o un deseo de ser hijo único.

En el test de la familia se observa que de los 10 niños o niñas que tienen más de un hermano, cuatro los desvalorizan a todos y dos los valorizan a todos, mientras otros cuatro valorizan a uno y desvalorizan a otro. En estos últimos casos se

² Es de anotar que en este caso la información brindada por la madre es contradictoria con lo que percibe el niño con respecto a todas las relaciones familiares.

observa que el hermano mayor es el valorado en un caso y el menor en dos casos, independiente de si el niño o niña del caso es más grande o más pequeño que sus hermanos. Por último, los dos niños que tienen un solo hermano, lo desvalorizan. Es decir que seis de los 12 niños y niñas desvalorizan a todos sus hermanos, cuatro valoran a unos y a otros no y sólo dos tienen una percepción positiva de ellos.

Las razones para valorar los hermanos se centran en las buenas relaciones y el cariño que dicen tener los niños y niñas por ellos. La desvalorización se observa en la omisión de los hermanos en los dibujos o en los relatos pero también en la expresiones de que los hermanos son los menos buenos o menos felices, aludiendo a que siempre se ponen bravos (caso 2, 6), no hacen caso y les pegan (caso 4, 9 y 12) o son muy aburridos (caso 1,10), Algunos expresan que sus hermanos les regañan o le pelean.

Relación de la pareja de padres

En cuanto a la relación de pareja, en las 5 familias nucleares biparentales, la relación es buena, estable y con una adecuada comunicación. Con respecto a las tres familias reconstituidas, también las madres refieren buena relación con sus parejas actuales. Con los padres biológicos de sus hijos e hijas la relación es buena en los casos 1 y 2, mientras en el caso 8 la madre no tiene ninguna relación con su ex pareja. En cuanto a las cuatro familias monoparentales en los casos 4, 5 y 10, la madre no tiene ninguna relación con su ex pareja, a diferencia del caso 7

donde los padres son amigos y tienen una buena relación. Los niños y niñas no aluden en el test de la familia nada al respecto.

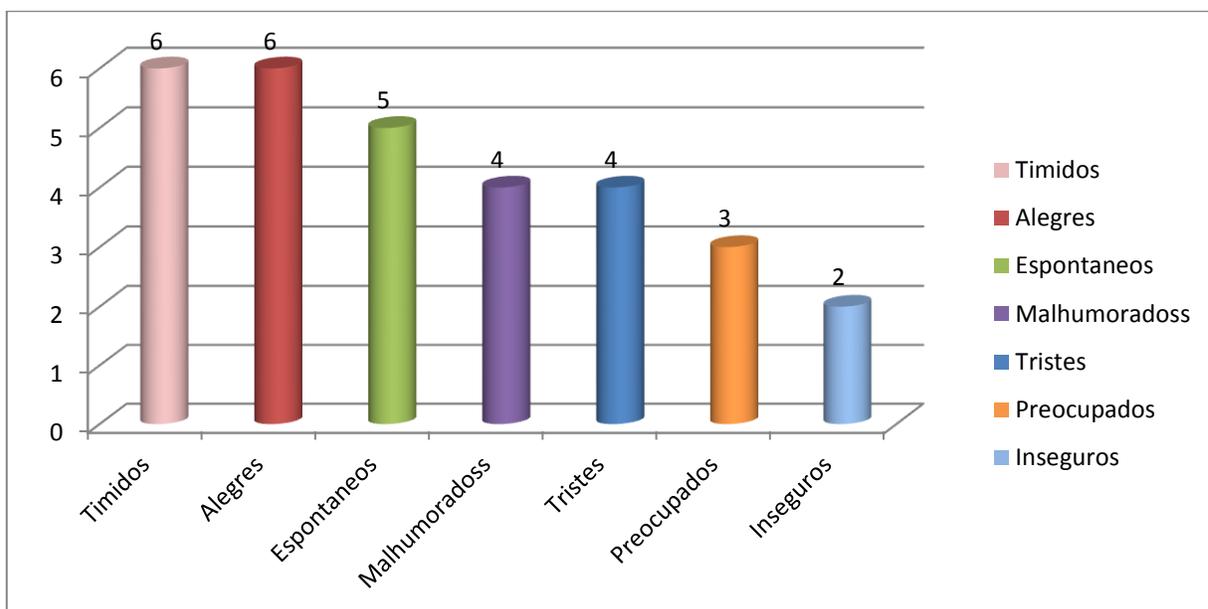
Esta descripción sobre las relaciones familiares puede estar relacionada con el hecho de que prevalece el rol de la madre como encargada del cuidado y la crianza de los hijos, lo que hace que esté más pendiente ellos y se revele como la principal figura de autoridad. Esto se observa en que de 12 casos, en 11 los niños han sido criados por la madre como figura estable, en ocasiones sola y en otras con una pareja que puede ser o no el padre del niño. Por otra parte, si se tiene en cuenta que sólo cinco familias son nucleares biparentales, se entiende que sólo cuatro niños tengan buena relación con su padre, quien en cinco casos ha dejado de tener contacto con sus hijos o hijas y en otro pasa mucho tiempo trabajando en su papel de proveedor. De todas formas puede observarse que el padre, en términos generales es una figura menos presente, bien sea porque no ve a sus hijos, bien sea porque trabaja mucho y no comparte tiempo importante con ellos. Y eso se refleja en la percepción que tienen los niños y niñas de su figura paterna.

Por último, es llamativo, que la relación fraterna, tiende a ser difícil, si no con todos los hermanos, por lo menos con algunos de ellos. Son fratrías que parecen estar matizadas de rivalidad, competencia, conflicto o lejanía, más que por solidaridad, aunque hay algunos casos en que algunos de esos hermanos, cumplen un papel importante de apoyo con el niño o niña del caso.

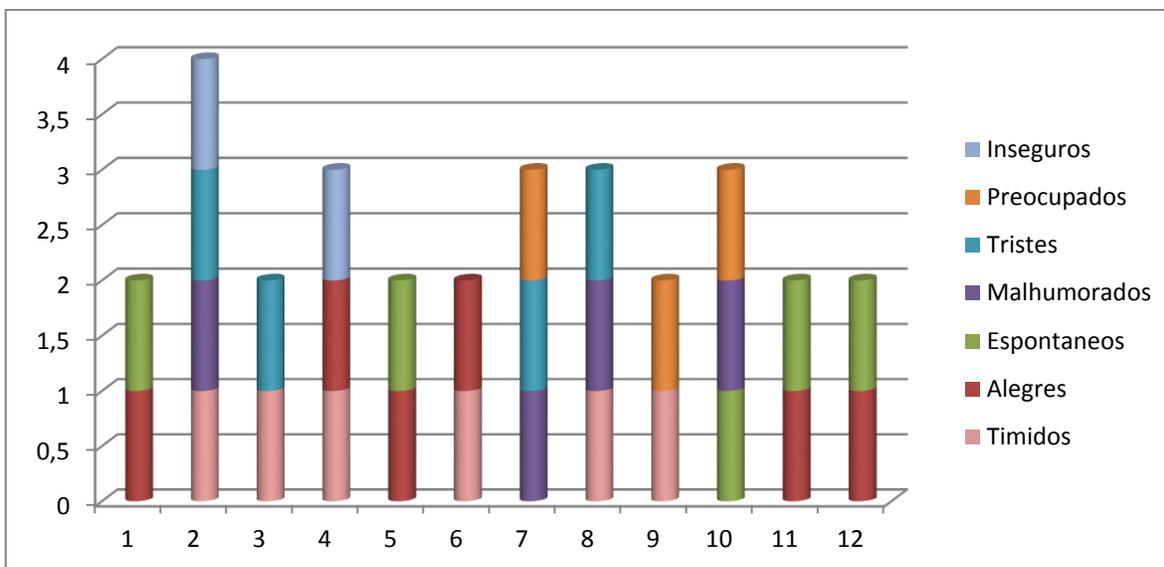
4.2. Tendencias de Características Emocionales

En cuanto al desarrollo psicosocial y el comportamiento de los niños y niñas, las madres perciben a sus hijos como tímidos, alegres, espontáneos, malhumorados, inseguros, preocupados o tristes (Ver gráfica 4). Aunque las madres reportaron varias características, las dos que más resaltaron fueron timidez y alegría. La gráfica 5, muestra las características que cada madre asignó a su hijo o hija

Gráfica 4. Características del comportamiento, reportado en la entrevista por las madres



Gráfica 5. Características de comportamiento descritas por las madres por caso

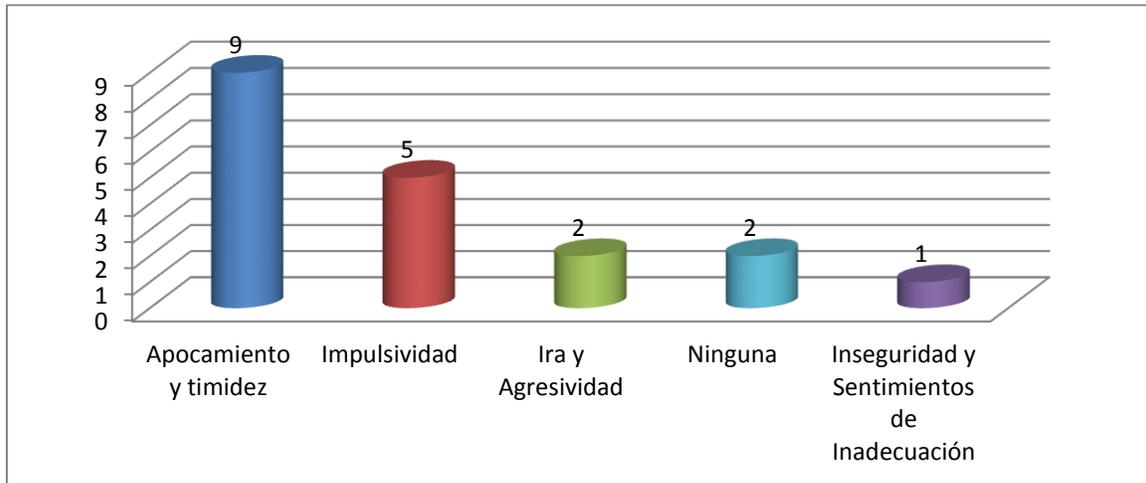


Al mirar en detalle los casos, se observa que sólo en cuatro de los 12 casos las madres perciben a sus hijos con características que no denotan dificultad, señalando que son alegres y espontáneos (Casos 1, 5, 11 y 12). Otras dos madres, (casos 4 y 6) además de la alegría perciben otras características que indican alguna dificultad.

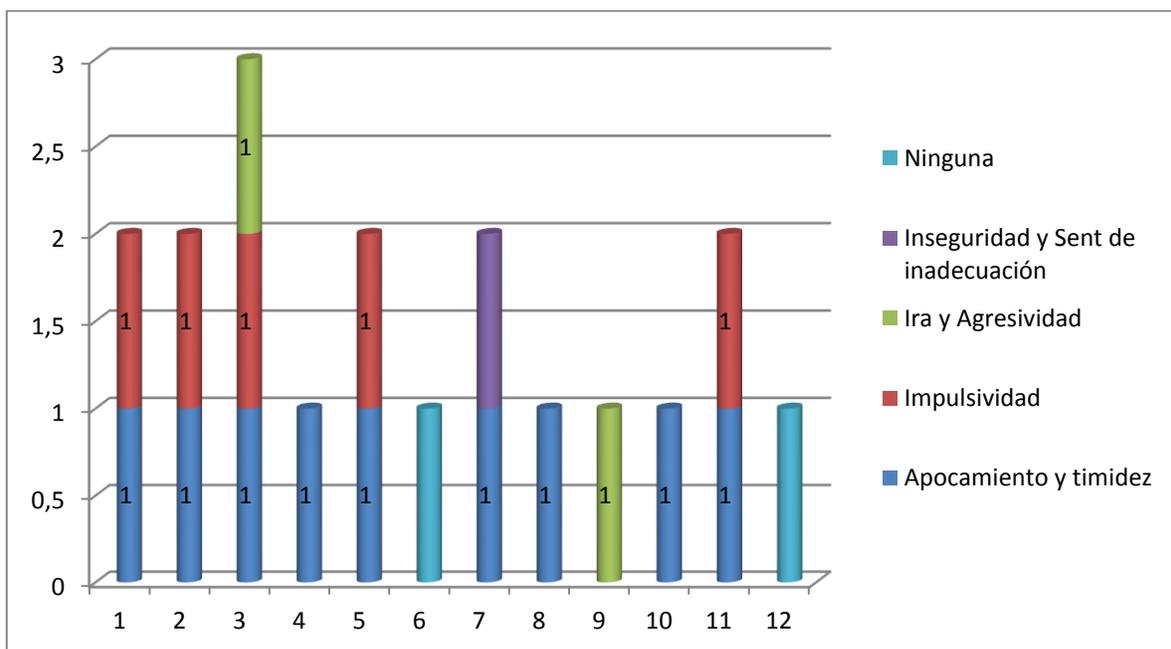
En los otros casos, la percepción de las madres tiende a ser negativa, teniendo algunas una percepción de mayor dificultad que otras sobre sus hijos. Es así como tres observan dos características (Casos 3, 4 y 9); tres observan tres (casos 7, 8 y 10) y una, el caso 2 percibe cuatro.

Las gráficas 6 y 7 muestran las categorías de indicadores emocionales que reflejaron los niños y niñas del estudio. En la gráfica 6 se muestra el número de niños por cada categoría independientemente de si tenían indicadores en otra. La Gráfica 7, muestra esta información niño por niño, de modo que se evidencia la cantidad de categorías que reflejó cada uno de la siguiente manera:

Gráfica 6. Categorías de indicadores emocionales que reflejan los niños y niñas en el Dibujo de la Figura Humana



Gráfica 7. Categorías de indicadores emocionales reflejadas por cada niño o niña



La gráfica 6, revela que la mayoría de los niños están ubicados en la categoría de apocamiento y timidez, pues sólo tres niños y niñas no la reflejan, uno porque su característica es ira y dos porque no tienen ningún indicador emocional. Es de anotar que esta tendencia a la timidez es parecida a la descrita por las madres aunque el dibujo de la figura humana lo muestra en mayor cantidad. La impulsividad es la segunda característica reflejada por los indicadores emocionales lo cual también coincide con la percepción de las madres, cinco de las cuales describen a sus niños como espontáneos. En cambio ira y agresividad se refleja solo en dos casos.

Es interesante señalar que las cinco niñas son todas tímidas y apocadas y cuatro de ellas impulsivas. En los niños, en cambio, se ve mayor diversidad en las características, pues aunque predomina la timidez, hay dos sin indicadores y uno con inseguridad y sentimientos de inadecuación.

En un análisis más detallado entre lo que perciben las madres sobre sus hijos y lo que refleja el dibujo de la figura humana, la tabla 5, muestra esta comparación.

Tabla N° 5. Comparación de las características de los niños según las madres y el Test de la Figura Humana

CASO	CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO SEGÚN ENTREVISTA A LA MADRE	CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO, SEGÚN TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA
1	Alegre Espontánea	-Apocamiento y timidez -Impulsividad
2	Triste Tímida Malhumorada Inseguridad	- Impulsividad -Apocamiento y timidez
3	Triste Tímida	-Ira y agresividad -Apocamiento y timidez -Impulsividad

CASO	CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO SEGÚN ENTREVISTA A LA MADRE	CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO, SEGÚN TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA
4	Alegre Tímida Inseguridad	-Apocamiento y timidez
5	Alegre Espontanea	-Apocamiento y timidez -Impulsividad
6	Alegre Tímido	Ninguna
7	Triste Malhumorado Preocupado	-Apocamiento y timidez -Inseguridad y sentimientos de inadecuación
8	Triste Tímido Malhumorado	-Apocamiento y timidez
9	Tímido Preocupado	Ira y agresividad
10	Espontaneo Malhumorado Preocupado	-Apocamiento y timidez
11	Alegre Espontaneo	Apocamiento y timidez Impulsividad
12	Alegre Espontaneo	Ninguna

Al mirar en detalle los casos, se observa que sólo en cuatro de los 12 casos las madres perciben a sus hijos con características que no denotan dificultad, señalando que son alegres y espontáneos (Casos 1, 5, 11 y 12). Sin embargo en el test de la figura humana de los casos (1, 5 y 11), se reflejan categorías de apocamiento y timidez lo cual no coincide con el comportamiento reportado por las madres dado que comentan que son alegres, pero no perciben su timidez o no es importante para ellas. La característica de impulsividad, sí podría estar asociada en tres casos (1, 5 y 11) con la descripción de las madres sobre la espontaneidad de sus hijos. El niño del caso 12 no refleja ningún indicador emocional, lo cual coincide con la percepción positiva de la madre.

La madre del caso 6 también percibe positivamente a su hijo al ver que es alegre aunque tímido y el test del dibujo de la figura humana coincide con esta percepción al no encontrarse ningún indicador emocional. La timidez que la madre percibe puede no estar afectando la adaptación del niño y su desarrollo afectivo.

En los otros casos, la percepción de las madres tiende a ser más negativa, siendo esa perspectiva más intensa en unos casos que en otros.

Tres madres perciben dos características que denotan alguna dificultad (Casos 3, 4, y 9). En el caso 3, la madre describe que la niña es triste y tímida, lo cual coincide en parte con el DFH que refleja un indicador de apocamiento y timidez, además de características de impulsividad, ira y agresividad, que no reporta la madre. Esto mismo sucede con el caso 9 donde la madre reporta que es un niño tímido y preocupado pero el test de figura humana solo refleja ira y agresividad.

La madre del caso 4 percibe una característica positiva, alegría, además de timidez e inseguridad, las cuales coinciden con los indicadores de apocamiento y timidez del DFH.

Tres madres (casos 7, 8 y 10) perciben tres características que revelan alguna dificultad. En el caso 7 la característica de preocupación coincide con el indicador emocional de inseguridad y sentimientos de inadecuación, lo cual puede incidir en la percepción de la madre que se observa a su hijo triste y preocupado. En el caso 8 la timidez y tristeza reportada por la madre coincide con el indicador emocional de apocamiento y timidez pero el test no refleja indicadores de agresividad o tristeza. En el caso 10, la madre refiere que el niño está preocupado, es

espontaneo y tiene mal humor, lo que no coincide con la categoría de apocamiento y timidez reflejada en el test de la figura humana.

La madre del caso 2 es quien más negativamente percibe a su hija, pues la observa tímida, triste, malhumorada e insegura. Sin embargo, sólo la primera característica coincide con lo que refleja el dibujo de la figura humana pues tiene un indicador de apocamiento y timidez. Es posible que la tristeza y la inseguridad que observa la madre puedan ser consecuencia del sentimiento de apocamiento.

Se puede observar entonces que hay ciertas coincidencias entre las percepciones de los niños y niñas, pero hay otras características que las madre perciben y no se reflejan en la prueba y viceversa, indicadores emocionales presentes en la prueba que no son percibidos por las madres. De todas maneras es interesantes señalar que solo en tres casos no hay coincidencia de por lo menos una característica entre lo que percibe la madres y lo que refleja la prueba. (Casos 6, 9 y 10).

4.3. Relación entre las características de los niños y niñas y la dinámica familiar

Para realizar un análisis entre la dinámica familiar y las características emocionales y de comportamiento, se elaboró la Tabla N° 6 en la cual se incluyen los aspectos positivos y los puntos críticos de cada familia y las características de cada niño o niña. Al intentar establecer tendencias partiendo de las características de los niños y niñas para relacionarlas con la dinámica familiar, sólo se puede establecer con claridad que en los dos casos donde **no hay indicadores emocionales** (casos 6 y 12), su estructura familiar es nuclear biparental, ambos

tienen buena relación con su padres y hermanos y adecuados canales de comunicación, los dos son percibidos por sus madres como alegres.

En el resto de los casos, no se encontraron tendencias que puedan marcar diferencias para establecer si algo específico de la dinámica o de la conformación familiar, marca la timidez o el apocamiento, la impulsividad o la ira y agresividad, pues en la mayoría de estos casos aparecen valoradas las madres, existe relación de conflicto o de distancia con el padre o el padrastro y la relación con alguno de los hermanos está atravesada por el conflicto. Esto podría indicar que estas situaciones, afectan de una u otra manera a estos niños y niñas, sin que pueda concluirse de manera alguna, la forma como se presenta esta afectación. Es posible que si se tuvieran datos más de fondo sobre la dinámica familiar, hubieran podido encontrarse algunas tendencias al respecto.

Tabla N° 6. Elementos claves por caso, de la dinámica familiar según entrevista y Test de la Familia y las categorías emocionales encontradas el Test de la Figura Humana

CASO	CONFORMACION FAMILIAR	DINAMICA FAMILIAR Entrevista y Test de la Familia		CARACTERISTICAS EMOCIONALES Y DE COMPORTAMIENTO	
		Fortalezas	Puntos Críticos	Categorías Emocionales	Comportamiento
1	RECONSTITUIDA	- Relación de la madre con la niña -Buena comunicación de la madre con su pareja - Buena relación de la niña con la pareja de su madre -Buena relación de pareja	- Relación con el padre biológico a distancia -Agresión hacia sus hermanos	-Apocamiento y timidez -Impulsividad	Alegre Espontánea
2	RECONSTITUIDA	- Relación con la madre -Relación hermana mayor con su hermana -Buena comunicación con su hermana -Buena relación de pareja	- Relación a distancia con padre biológico y padrastro. - Conflicto con su hermano - Crianza autoritaria	- Impulsividad y Apocamiento timidez	Triste Tímida Malhumorada Inseguridad
3	NUCLEAR BIPARENTAL	-Relación con la madre. -Buena relación de pareja	-Bajo tiempo de comunicación y de compartir con los padres. -Relación a distancia con padre. -Agresión hacia sus hermanos	-Ira y agresividad y Apocamiento timidez -Impulsividad	Triste Tímida
4	MONOPARENTAL	-Relación con la madre.	-Separación de sus padres -Relación a distancia con su padre. -Conflicto con sus hermanas. -Familia distante	-Apocamiento y timidez	Alegre Tímida Inseguridad
5	MONOPARENTAL	-Relación con la madre.	-Conflicto con su hermano. -Vivencia de abandono por el padre biológico que muere y el padrastro que los abandona.	-Apocamiento y timidez -Impulsividad	Alegre Espontanea Se pone triste cuando se equivoca
6	NUCLEAR BIPARENTAL	-Relación con la abuela -Relación con la madre -Adecuados canales de comunicación con su madre -Relación con sus hermanos -Buen manejo de pautas -Buena relación de pareja		Ninguna	Alegre Tímido Juicioso Noble Detallista tranquilo

CASO	CONFORMACION FAMILIAR	DINAMICA FAMILIAR Entrevista y Test de la Familia		CARACTERISTICAS EMOCIONALES Y DE COMPORTAMIENTO	
		Fortalezas	Puntos Críticos	Categorías Emocionales	Comportamiento
7	MONOPARENTAL MATERNA	-Relación con su madre	-Relación con el padre -Relación con su hermana mayor	-Apocamiento y timidez -Inseguridad y de sentimientos inadecuación	Triste Malhumorado Preocupado
8	RECONSTITUIDA	-Relación con la abuela materna -Buena relación de pareja	-Relación con la abuela y abuelo -Relación a distancia con su madre, padre biológico y de crianza -Conflicto de rivalidad con su hermana	-Apocamiento y timidez	Triste Tímido Malhumorado
9	NUCLEAR BIPARENTAL	-Relación de la madre -Relación con su hermano menor -Buena relación de pareja	-Relación a distancia con su padre -Conflicto de rivalidad con su hermana intermedia	Ira y agresividad	Tímido Preocupado Se frustra
10	MONOPARENTAL	-Relación de la madre	-Relación a distancia con el padre -Conflicto de rivalidad con sus hermanos	-Apocamiento y Timidez	Espontaneo Malhumorado Preocupado
11	NUCLEAR BIPARENTAL	-Relación de la madre -Buena relación de pareja	-Relación a distancia con el padre -Relación a distancia con sus hermanos sin conflicto de rivalidad	Apocamiento y timidez Impulsividad	Alegre Espontaneo
12	NUCLEAR BIPARENTAL	-Relación de la madre -Relación entre padres -Relación con sus hermanos	Manejo a la norma	Ninguna	Alegre Espontaneo

CAPITULO V

CONCLUSIONES

Lo primero que salta a la vista dentro del estudio, es la tendencia en las dinámicas familiares en las cuales la madre es la figura más importante y más valorada por los niños y por las niñas del estudio. El padre, en cambio, aparece desdibujado tanto porque no está presente o porque su papel en la familia es más distante. Los hermanos, por su parte, son figuras de conflicto y fuente de rivalidad, aunque algunos son percibidos como apoyo. Las madres que tienen pareja constituidas revelan buenas relaciones pero es claro que la responsabilidad de la crianza sigue estando en ellas, aunque algunas comparten la autoridad con su pareja. Solo en dos casos, de familias nucleares biparentales, se encuentran relaciones adecuadas entre todos los miembros de la familia.

Por su parte, las características emocionales predominantes en los niños y niñas son la timidez y el apocamiento, que revela inseguridad y falta de confianza, aunque sus madres los describan como alegres en muchas ocasiones. Esta inseguridad, incide probablemente en que se encuentren dentro de un programa especial de educación. La impulsividad y la agresividad y la impulsividad se observa en menos casos. Estas dificultades son percibidas por las madres de los niños, pues solo cuatro de ellas tienen una perspectiva positiva de sus hijos o hijas

La situación de los dos niños que no muestran indicadores emocionales, son percibidos por sus madres como alegres, la conformación de su familia es nuclear

biparental, tienen buena relación con su padres y hermanos así como adecuados canales de comunicación, evidenciando así la existencia de vínculos emocionales apropiados con su núcleo familiar, refleja lo que afirma Erikson (1994) citado por Mulsow (2008): “es importante reconocer que para lograr un desarrollo humano más armónico desde la perspectiva de la persona como ser evolutivo e interactivo es necesario desarrollar vínculos emocionales apropiados con los seres cercanos, los que nos permitirán generar espacios vinculantes con otros, pero a la vez sentir la contención afectiva que nos favorezca en el momento de aprender el manejo de las emociones y no la inhibición de las mismas, pudiendo otorgar a otros la contención afectiva necesaria para establecer relaciones interpersonales significativas”.

Por otra parte, la tendencia de la mayoría de los niños y niñas al apocamiento y la timidez, puede tener en la base sentimientos de inseguridad y poca confianza. Si se tiene en cuenta lo afirmado por Bowlby, citado por Amar y Berdugo (2006) y por Calesso, 2007, acerca de que todo individuo elabora sus propios modelos del mundo y de sí mismo con base en las relaciones de apego que establece con sus cuidadores significativos desde la temprana infancia y que según el tipo de relaciones va a construir sentimientos de confianza o seguridad o de inseguridad o ansiedad, según la experiencia vincular vivida por cada persona, podría pensarse que estos niños y niñas desarrollaron patrones de poca seguridad y de ansiedad. Podrían plantearse una hipótesis que una investigación más profunda podría confirmar: estos niños y niñas tienen relaciones cercanas con sus madres pero conflictivas o lejanas con sus padres y hermanos, lo cual indica que viven en

ambientes familiares en los cuales existen dificultades en las formas de interacción o de relacionamiento emocional, así también existan fortalezas como la cercanía del vínculo materno filial.

Los niños que muestran tendencia a la **impulsividad** o a la **ira y agresividad** pertenecen a familias con conformaciones distintas, tienen en común la buena relación con la madre, la relación a distancia con sus padres y conflicto con alguno de sus hermanos. Se observa que son características familiares semejantes a las de los niños tímidos y apocados, pero su reacción es distinta. Es posible que en ello incidan factores genéticos que los orientan a la impulsividad y la poca regulación de emociones que no pudo ser desarrollada en la temprana infancia con ayuda de los padres. Esto se puede evidenciar lo propuesto por (Grolnick, Kurowski y McMenemy, 1999 citado por Carranza, Lozano y Salinas (2004) quien afirma que el desarrollo de la autorregulación emocional se caracteriza por el proceso de la regulación externa dirigida por lo general por los padres o cuidadores y por el contexto a una regulación interna, que se caracteriza por la habilidad del niño de desarrollar autonomía e independencia. Por su parte, Retana, Sánchez (2008) citando a Fox (1994), sostienen que la regulación emocional gira en torno a adquirir la habilidad para acatar, respetar y cumplir las normas y reglas establecidas socialmente y culturalmente, convirtiéndose en procesos intrínsecos y extrínsecos teniendo como consecuencia evaluar y modificar las reacciones emocionales. Esto no lo han logrado estos niños que se tornan desobedientes en el momento de colaborar en las actividades de la casa, reaccionando de manera agresiva.

Henao, Ramírez & Ramírez (2007) citados por Cuervo (2009), sostienen que en la regulación del comportamiento infantil es importante que se reconozca a los niños como seres individuales capaces de expresar y manifestar sus propias necesidades, las cuales deben ser reconocidas y aceptadas por su entorno. Es posible que esta situación no se haya dado dentro del grupo de hermanos haciendo que los niños se resientan, no logren regular sus emociones y se comporten de manera agresiva.

De todo lo anterior, podría decirse que cuando una familia tiene buenas relaciones en general entre todos sus miembros, cuando existen formas fluidas de comunicación que además envían mensaje de reconocimiento y afecto, los niños pueden tener un desarrollo social y afectivo más armónico. La presencia de dificultades, de distinta índole, afecta tanto la confianza en sí mismo, llevando a conductas de apocamiento y timidez o de impulsividad o a producir sentimientos de ira y agresividad que se evidencian en irritabilidad en el comportamiento.

CAPITULO VI

RECOMENDACIONES

Las limitaciones de los datos obtenidos que impidieron llegar a establecer relaciones más profundas sobre las dinámicas familiares y las características emocionales de los niños, se debió en parte a la naturaleza cerrada de la entrevista realizada a las madres. Esto lleva a plantear como principal recomendación que en futuros proyectos de investigación de la misma línea se realicen entrevistas en profundidad con cuidadores con el fin de recopilar mayor información desde el nacimiento del niño hasta momento de entrevista, ya que en esta etapa influyen varios factores que podrían jugar un papel importante en el desarrollo socioemocional del niño.

Un desafío importante por realizar es continuar con investigaciones que profundicen en el tipo de vínculos afectivos que establecen las madres y/o cuidadores y qué relación tienen estos con el desarrollo emocional y social, lo cual queda inconcluso en este estudio.

Es importante realizar programas de prevención para padres, madres y cuidadores en relación a estilos de crianza y su repercusión en el desarrollo afectivo y emocional de sus hijos, con el fin de generar factores protectores en las familias.

La sensibilización a docentes frente a su rol y su responsabilidad en la formación integral de los estudiantes, que permita reconocer, profundizar y desarrollar en el escenario de la escuela programas que favorezcan las relaciones interpersonales,

las habilidades sociales, con el fin de responder a las necesidades de los niños y niñas en relación con su mundo personal, social y familiar. En este sentido sería muy valioso realizar estudios que profundicen el ambiente emocional en los salones de clase, considerando que el ambiente emocional que de seguridad emocional, afecto, confianza, permitirá mejores habilidades sociales, de participación y aprendizaje en los estudiantes.

Por los resultados obtenidos se encontró que 10 de los niños diez pertenecen a una o varias categorías emocionales según el test de la figura humana por lo que es una necesidad el darle continuidad al proyecto para fortalecer y estimular con distintas actividades a las diferentes categorías creando un programa, con la finalidad que intervenga en los factores que influyen tanto en el aspecto emocional como comportamental.

CAPITULO VII

DISEÑO DE PROGRAMA

Teniendo en cuenta los resultados de este estudio es conveniente plantear un programa que pueda ser implementado en el contexto escolar y que permita a los estudiantes fortalecer su desarrollo psicoafectivo, el reconocimiento personal, las emociones propias y de los demás, la interacción con sus pares y el establecimiento de vínculos afectivos seguros y estables.

Dado lo anterior se estructuró a una cartilla que contiene sesiones que surgen de cada uno de las categorías emocionales encontradas en los niños del estudio.

7.1. Objetivo General

Diseñar actividades grupales para el fortalecimiento del desarrollo psicoafectivo de niños con dificultades emocionales a través de las ludoestaciones.

7.2. Objetivos Específicos

- Estructurar actividades grupales que permitan apoyar a los niños que tienen tendencia al apocamiento y timidez, y a la inseguridad y sentimientos de inadecuación.
- Estructurar actividades grupales que permitan apoyara a los niños que tienen tendencia a tener emociones de ira y agresividad y de impulsividad.

7.3. Metodología

La propuesta de abordaje que se diseñará está concebida en el marco del proyecto de “Innovación en valoración de procesos de desarrollo, aprendizaje y sus dificultades en el ciclo inicial” del IDEP, y es denominada **Ludoestación**. Es una estrategia lúdica por naturaleza que tiene como actividad rectora el juego y se propone para ser implementada con estudiantes que presentan alguna situación en particular que afecta sus procesos de desarrollo, es decir los procesos psicoafectivos como es el caso de este estudio.

La Ludoestación se convierte en una estrategia que permite estimular y fortalecer procesos emocionales, de relaciones y comportamiento que no se han desarrollado en algunos estudiantes por situaciones personales, escolares, familiares o sociales buscando favorecer en los estudiantes el reconocimiento de las emociones y vivencias internas experimentadas, para que las puedan reflejar en su comportamiento posterior.

Al ser una propuesta lúdica, la Ludoestación se propondrá como el “**Viaje de Emociones y Aventuras**”, que tiene dos rutas diferentes:

1. “El Mundo Mágico de las Emociones”, que corresponde al trabajo con características emocionales de apocamiento y timidez e inseguridad y sentimientos de inadecuación.
2. “Viajes y Aventuras con los otros”, relacionada con las categorías de ira y agresividad e impulsividad.

Cada una de rutas, con lleva a varias estaciones que se convierten en las actividades propuestas como se explica a continuación:

LUDOESTACIONES: “VIAJE DE EMOCIONES Y AVENTURAS”				
				
RUTAS	CATEGORIAS EMOCIONALES	DESTINO	ITINERARIO ESTACIONES	
No. 1	-Apocamiento y Timidez. -Inseguridad y Sentimientos de Inadecuación	“El Mundo Mágico de las Emociones” 		Aprendiendo a conocer las emociones
				Expreso mis emociones
				El dado de las emociones
				Reconozco las emociones de los demas
				Mi escudo
No. 2	-Ira y agresividad. -Impulsividad	“Viajes y Aventuras con otros” 		El Buen trato una verdadera aventura
				A bordo del tren: Utilizando las claves del Buen Trato
				Maleta de Viaje: Busco soluciones para resolver situaciones.
				Aprendiendo a resolver los conflictos: “La Telaraña”
				Postal : A mis compañeros de aventura.

7.4. Diseño específico de las ludoestaciones VIAJE DE EMOCIONES Y AVENTURAS



Ruta No 1. “El Mundo Mágico de las Emociones”

Objetivo

Fortalecer el desarrollo personal a través del reconocimiento de las emociones propias y de los demás, sus expresiones y la importancia de estas, en la interacción con otros.

A quien va dirigido:

Estudiantes que en la valoración emocional presentaron indicadores de las categorías emocionales, apocamiento y timidez e inseguridad y sentimientos de Inadecuación.

Dinámica Inicial

Con el fin de ubicar a los estudiantes en cada una de las rutas, se realiza una actividad inicial donde se muestra un tren y se les comenta que van a partir en un viaje imaginario llamado “El Mundo Mágico de las Emociones”, donde se desarrollaran diferentes actividades y que para poder ingresar al viaje requieren

del ingreso de un ticket que los identificará como viajeros de esta ruta que esta simbolizada con un corazón.

A continuación se le hace entrega a cada viajero el ticket correspondiente para esta ruta.



Los viajeros de la ruta N° 1 serán ubicados en un salón y realizarán las guías de trabajo, propuestas a través de las estaciones.

Recursos

- Tiquetes de viaje
- Tren con el nombre: Viaje de Emociones y Aventuras



Estación N° 1. APRENDO A CONOCER LAS EMOCIONES

Objetivo de la sesión

Reconocer la importancia del viaje imaginario que se realizará, donde los estudiantes aprenderán a reconocer e identificar las emociones básicas.

Duración

- 60 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Guía de trabajo No. 1 (hoja de trabajo anexo 4).
- Colores, lápices, marcadores, borrador y tajalápiz.

Actividades

- Se le entrega a cada estudiante la guía N° 1 (Ver hojas de trabajo en Anexo 4), en la cual aparece un tren con cinco vagones diferentes, en cada uno esta una emoción básica se les pide que le pongan el nombre, con el fin de identificar las emociones.
- Se realiza retroalimentación con cada estudiante para verificar el nombre de cada emoción.

Cierre

- Para finalizar la actividad se hace una plenaria y se le pide a los estudiantes que quieran compartir el dibujo que realizaron teniendo en cuenta las emociones trabajadas en cada uno de los vagones del tren.
- La facilitadora del taller explica la importancia de conocer las emociones.



Estación N° 2. EXPRESO MIS EMOCIONES

Objetivo de la sesión

Reconocer las emociones propias y la forma en que cada uno de los estudiantes las expresa desde actividades de la vida cotidiana.

Duración

- 90 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Guía de trabajo N° 2-3-4-5 y 6 (hojas de trabajo del anexo 4).
- Colores, lápices, marcadores, borrador y tajalápiz.

Actividades

- Se le entrega a cada estudiante la guía donde aparece cada emoción y se les solicita que dibujen una situación que los haga sentir cada una de las emociones trabajadas.
- Frente al espejo: La facilitadora imitará junto con cada estudiante distintas expresiones que representen estados emocionales, para que observen en ellos y en el adulto cómo cambian los ojos, la boca, la frente, las cejas... con cada una de ellas.

Cierre

- Para finalizar se le pide a los estudiantes que escojan una de las actividades que realizaron la que más les gusto y que compartan su dibujo con los compañeros.
- La facilitadora del taller explica la importancia de conocer las emociones propias y la forma en que cada uno de los estudiantes las expresan en situaciones cotidianas. También hace énfasis en la importancia de expresar las emociones con el fin de compartir con los otros lo que sentimos lo cual les ayudará a vencer el miedo de hablar en público que es una de las características de la timidez.



Estación N° 3. EL DADO DE LAS EMOCIONES

Objetivo de la sesión

Reconocer las emociones que los otros sienten como herramienta para comprenderlos mejor y fortalecer así las relaciones interpersonales y con el grupo familiar.

Duración

- 60 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Dado de las emociones.

Actividades

- El facilitador presenta a los estudiantes, EL DADO DE LAS EMOCIONES, ellos describen lo que observan en cada lado del dado, para que todos aprecien como está hecho. (Guía tomada de actividades socioemocionales, Albarracín, C, 2013, IDEP).
- Los estudiantes sentados en círculo por turnos lanzan uno a uno el dado de las emociones. Cada vez que el dado cae, el estudiante que lanzó describe la emoción que observa, comenta una situación que le produce esta emoción y la representa en su cara.

- Los compañeros imitan el gesto, tratando de hacerlo igual que el estudiante que está jugando en turno.

Cierre

- Para finalizar la facilitadora del taller comenta lo importante que es conocer las emociones de los otros estudiantes y comprender como diversas situaciones pueden generar las mismas emociones, esto permitirá a los estudiantes reconocer que muchas situaciones que generan sentimientos de inadecuación e inseguridad pueden ser vividas por los otros.
- Se les solicita a los estudiantes que en la guía de trabajo No 7, escriban el aprendizaje más importante a través de la actividad.

Actividad Complementaria: El Álbum de Fotos

- Se les pide a los estudiantes que en casa, con un álbum de fotos se puede pasar un momento agradable, reconociendo junto con sus familiares cada emoción en sus propias fotos y en aquellas en las que aparecen otras personas. De esta forma cada vez será más capaz de diferenciarlas y reconocerlas en sí mismo y en los demás.



Estación N° 4. RECONOZCO LAS EMOCIONES DE LOS DEMÁS

Objetivo de la sesión

Reconocer las emociones que los otros sienten como herramienta para comprenderlos mejor y fortalecer así las relaciones interpersonales.

Duración

- 60 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Guías de trabajo 8, 9 10 y 11 (hojas de trabajo del anexo 4).
- Colores, lápices, marcadores, borrador y tajalápiz.

Actividades

- Se realizará una dinámica con los estudiantes en la cual se plantee la expresión de diferentes sentimientos, por ejemplo “Cuando tengo muchas ganas de reír ja,ja,ja, y si no hay otra razón y si no hay oposición no te quedas con las ganas de reír ja,ja,ja”... y así con los sentimientos de miedo, rabia, tristeza.
- Se retoma la actividad complementaria del Álbum de fotos y se les pregunta a los estudiantes como les fue con la actividad y qué aprendieron.
- Se divide a los estudiantes en 4 grupos, a cada grupo se le entrega una imagen y se les pide que en la guía que les corresponde respondan las siguientes preguntas:
-¿Qué sentimiento está reflejando la niña y/o niño?

-¿Qué situación le habrá generado este sentimiento?

Cierre

- Para finalizar la facilitadora del taller, solicita que cada grupo comente sus respuestas y se hace énfasis en el reconocimiento de las emociones encontradas en las imágenes y en las situaciones que pueden generar diversas emociones en el contexto escolar y familiar.



Estación N° 5. MI ESCUDO

Objetivo de la sesión

Identificar aquellas personas, situaciones y lugares que son importantes para sí mismo y como configuran su reconocimiento personal y seguridad.

Duración

- 60 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Guía de trabajo 12 (hoja de trabajo del anexo 4).
- Colores, lápices, marcadores, borrador y tajalápiz.

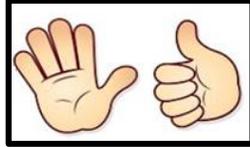
Actividades

- El facilitador conversa con todos los estudiantes acerca de los diferentes escudos que existen y el significado de ellos, reconoce como el escudo identifica una institución, un lugar u grupo un país o una región.
- Se le pide a cada estudiante que piense en una figura que pueda representarlo y con la cual se pueda identificar,
- Luego se le entrega a cada estudiante la guía N° 12 donde aparece cada emoción y se invita a los estudiantes a dibujar un escudo, una figura grande que ocupe la hoja y que tenga 5 espacios para poder dibujar.
- Se les solicita que cada espacio se enumere y se va realizando un dibujo de acuerdo a las indicaciones que se dan:
 - En el espacio 1 dibuja tres cualidades que lo caracterizan
 - En el espacio 2, las 3 personas las más importantes para él.
 - En el espacio 3, dibuja, lo que mejor sabe hacer.
 - En el espacio 4, dibuja su objeto o actividad favorita.
 - En el espacio 5, dibuja el lugar donde se siente más tranquilo y feliz.

Cierre

- Al finalizar la actividad, los estudiantes que quieran presentan su escudo y se expone en el salón por un tiempo, para que cada uno pueda observar el escudo de los demás.

VIAJE DE EMOCIONES Y AVENTURAS



Ruta N° 2. “Viajes y Aventuras con Otros”

Objetivo

Desarrollar diferentes actividades que permitan la autorregulación emocional, el manejo de la ira y el autocontrol, con el fin de fortalecer las habilidades sociales.

A quien va dirigido:

Estudiantes que en la valoración emocional presentaron indicadores de las categorías emocionales de ira y agresividad e impulsividad.

Dinámica Inicial

Con el fin de ubicar a los estudiantes en cada una de las rutas, se realiza una actividad inicial donde se muestra un tren y se les comenta que van a partir en un viaje imaginario llamado “Viajes y Aventuras con Otros”, donde se desarrollaran diferentes actividades y que para poder ingresar al viaje requieren del ingreso de un ticket que los identificará como viajeros de esta ruta que está simbolizada con dos manos.

A continuación se le hace entrega a cada viajero el ticket correspondiente para esta ruta.



Los viajeros de la ruta N° 2, serán ubicados en un salón y realizarán las guías de trabajo, propuestas a través de las estaciones.

Recursos

- Tiquetes de viaje
- Tren con el nombre: Viaje de Emociones y Aventuras



Estación N° 1. EI BUEN TRATO UNA VERDADERA AVENTURA

Objetivo de la sesión

Conocer el significado y la importancia del buen trato para tener relaciones interpersonales equilibradas que les permitan resolver conflictos.

Duración

- 60 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Guía de trabajo N° 1 (hoja de trabajo del anexo 5).
- Colores, lápices, marcadores, borrador y tajalápiz.

Actividades

- Se le pide a cada estudiante que a través de una frase puedan comentar que significa para él, el Buen trato.
- Se hace plenaria para conocer las percepciones de todos los estudiantes.
- Retomando las intervenciones de los estudiantes, el facilitador le comenta a los estudiantes que el buen trato “se encuentra en todos los comportamientos, generan bienestar y garantiza una vida feliz, en quien los produce y en quien los recibe, porque se basa siempre en el reconocimiento que existe un YO y también de que existe otro, ambos con necesidades diferentes, que se tienen en cuenta y que se respetan. (Información tomada de la Cartilla: Hagamos un Trato, Halémosle al Buen Trato, Abelló, M, González, M, Jaramillo, J, 2000, página 21, Bogotá).
- Para finalizar se le entrega a cada estudiante la guía N° 1 (Ver hojas de trabajo en Anexo 5), en la cual aparece un tren con cinco vagones diferentes, en cada uno se colocará el nombre de una de las claves más importantes para hacer parte de la aventura. Las Claves del Buen Trato:

“Debo respetar a los demás, Es importante colocarme en el lugar del otro, comunicarse en más que hablar, No debo marcar diferencias entre las personas y debo aprender a resolver los conflictos”. (Información tomada de la Cartilla: Hagamos un Trato, Halémosle al Buen Trato, Abelló, M, González, M, Jaramillo, J, 2000, página 21, Bogotá).



Estación N° 2. A BORDO DEL TREN: “UTILIZANDO LAS CLAVES DEL BUEN TRATO”

Objetivo de la sesión

Reconocer las claves del buen trato como elementos fundamentales para mantener relaciones equilibradas con los demás.

Duración

- 60 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Guía de trabajo N° 2, 3, 4, 5 y 6 (Hoja de trabajo del anexo 5).
- Colores, lápices, marcadores, borrador y tajalápiz.

Actividades

- Se le comenta a cada estudiante que es importante trabajar cada una de las claves para estar a bordo del tren, se le entrega a cada estudiante la guía donde aparece cada clave y se les solicita que dibujen una situación que represente cada una de las claves entregadas: “Debo respetar a los demás, Es importante colocarme en el lugar del otro, comunicarse en más que hablar, No debo marcar diferencias entre las personas y debo aprender a resolver los conflictos”. (Información tomada de la Cartilla: Hagamos un Trato, Halémosle al Buen Trato, Abelló, M, González, M, Jaramillo, J, 2000, página 21, Bogotá).

Cierre

- Para finalizar se le pide a los estudiantes que escojan una de las claves que representaron y que más les gusto y que la compartan su dibujo con los compañeros.
- La facilitadora del taller explica la importancia de poner en práctica todas las claves y la forma en que cada uno de los estudiantes las pueden vivenciar en situaciones cotidianas, lo que le ayudará a tener mayor autorregulación emocional y manejar la ira para evitar la agresión y los conflictos.
- Se hace énfasis en que las claves que se necesitan para estar a bordo del tren, son las reglas o cuerdos necesarios que debe tener cada lugar.



Estación N° 3. LA MALETA DE VIAJE: “BUSCO SOLUCIONES PARA RESOLVER SITUACIONES”

Objetivo de la sesión

Ofrecer a los estudiantes a través del juego, estrategias para aprender a resolver conflictos comunes y favorecer la autorregulación emocional.

Duración

- 60 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Guías de trabajo N° 7 (Hoja de trabajo del anexo 5, una por grupo).
- Colores, lápices, borrador y tajalápiz.

Actividades

- A Bordo del Tren: se le pide a los estudiantes que se organicen en grupos de tres, se les explica que cada grupo tendrá la posibilidad de escoger 8 cosas que irán en la maleta del grupo para ir a visitar el parque de la aventura. (Información tomada y adaptada de: Material de apoyo para el programa: “Estrategias para la prevención temprana de la violencia en los

niños”. Gutiérrez, G, Restrepo A, Fundación para el Bienestar Humano-SURGIR).

- Se le pide al grupo que haga la lista de las 8 cosas que llevarían al parque de la aventura.

Cierre

- Se realiza una discusión donde se solicita que cada grupo comente:
 - ¿Cuáles fueran las principales dificultades que se les presentaron en el momento del consenso?
 - ¿En qué artículos pudieron ponerse de acuerdo fácilmente?
 - ¿En qué artículos fue difícil ponerse de acuerdo?
 - ¿Cómo resolvieron las diferencias?

Cierre

- La facilitadora del taller explica la importancia de poner de acuerdo y les comenta al grupo algunos aspectos para tener en cuenta para ponerse de acuerdo en el momento de resolver situaciones en grupo:
 - **Reconocer el conflicto** que se debe resolver en este caso acordar entre todos, la lista de artículos.
 - Permitir que cada estudiante **exprese con tranquilidad lo que piensan** deben llevar al viaje. Lo que exprese debe ser claro para evitar confusiones.

- **Escuchar a los compañeros atentamente:** Lo que los compañeros quieren decir es importante por lo tanto no debo interrumpir, callar o no dejar de hablar, escuchar al otro es respetar su punto de vista.



Estación N° 4. APRENDIENDO A RESOLVER CONFLICTOS: “LA TELARAÑA”.

Objetivo de la sesión

Ofrecer a los estudiantes a través del juego, estrategias para aprender a resolver conflictos, manejando la ira, sin agresión lo cual favorecerá las habilidades sociales.

Duración

- 90 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Lana de diferentes colores.

Actividades

- La telaraña: se le pide a los estudiantes que utilizando la lana deben construir una telaraña entre dos lados (árboles, postes) de unos dos metros de ancho, hay que dejar muchos espacios de varios tamaños, los más

grandes que se puedan, por encima de un metro. (Tomado y adaptado de: Seminario de Educación para la paz: la alternativa del juego II. Edupaz).

- Se organizan cuatro grupos y se les da la instrucción de que cada grupo debe pasar por la telaraña sin tocarla, es decir, el estudiante que toque la lana generará un punto negativo para su grupo, por el contrario si logra pasar de un lado a otro sin tocar la telaraña el grupo tendrá un punto positivo.
- El trabajo del grupo es ayudar al estudiante a pasar de un lado a otro sin tocar la telaraña, hasta que pasen todos los estudiantes.

Cierre

- Se realiza una discusión donde se solicita que cada grupo comente:
 - ¿Cómo se sintieron en el juego?
 - ¿Cómo se comunicó el grupo, que estrategias utilizaron?
 - ¿Qué rol desempeño cada participante en el grupo?
 - ¿Qué dificultades encontraron y como las resolvieron?
- La facilitadora del taller explica la importancia del trabajo en equipo y comenta algunas claves para abordar la resolución de conflictos como estrategia para evitar la agresión y la impulsividad cuando compartimos con otros.

- En los juegos o en la relación con los demás, cuando se presenta una dificultad o un reto es importante **mantener la calma**.
- Si se va perdiendo en el juego **no hay que culpar a nadie**.
- Cuando las cosas no salen como queremos es importante **aceptar lo que sentimos**, la alegría de estar en el juego y de querer ganar, así como el enojo cuando no se gana.
- Es importante **no juzgar al compañero ni agredirlo físicamente o con palabras**, son más importantes las personas que los juegos.
- Entender que el problema en este caso es de todos, y que se debe **trabajar en grupo para resolver la situación**.
- Se debe **tomar el tiempo necesario para escuchar** a los participantes y entre todos buscar las estrategias para lograr ganar el juego.



Estación N° 5. POSTAL: A MIS COMPAÑEROS DE AVENTURA

Objetivo de la sesión

Permitirles a los estudiantes expresar lo que han aprendido en la Ludoestación y los aspectos que colocaran en práctica para mejorar sus habilidades sociales.

Duración

- 90 minutos

Recursos

- Tiquete de ruta
- Guías de trabajo N° 8 (Hoja de trabajo del anexo 5).
- Papel de colores para realizar huellas.
- Papel Graff.
- Colores, lápices, borrador y tajalápiz.

Actividades

- Se le pide a cada estudiante que teniendo en cuenta la experiencia en la ruta “Viajes y Aventuras con Otros”, recuerden cuales fueron las cosas que más le llamaron la atención, los aprendizajes más importantes.
- Se les entrega la Postal, guía de trabajo N° 8 para que realicen una carta a sus compañeros donde les comenten lo que aprendieron.
- Cada estudiante tomara papel de colores y realizara un dibujo de su mano derecha e izquierda, recortará los dibujos y dentro colocara tres compromisos personales para mejorar en sus relaciones con otros. En total cada estudiante tendrá 6 compromisos.

Cierre

- Para finalizar se le pide a los estudiantes que deseen que lean su postal.

- La facilitadora del taller explica la importancia todo el trabajo que han realizado durante la ruta 2 y les solicita a todos los estudiantes que lean los compromisos personales.
- La maestra recogerá los compromisos que lo estudiantes colocaron en las huellas, se socializaron y se realizar un mural con todos, el cual será colocado en un espacio visible del colegio.

REFERENCIAS

- Abelló, M; González M, Jaramillo J, Restrepo S, Vásquez M y Venegas, S. (2000). Hagamos un trato: Halémosle al Buen Trato. Bogotá.
- Albarracín, C. (2013). Actividades para el proceso socioafectivo, desde las ludoestaciones. Documento interno de trabajo. IDEP.
- Álvarez, Becerra y Meneses. (2004). El desarrollo social y afectivo en los niños de primer ciclo básico. Universidad Mayor. Santiago de Chile.
- Amar, J., y Berdugo, M. (2006). Vínculos de apego en niños víctimas de la violencia Intrafamiliar. *Psicología desde el Caribe*, 18, 1-22.
- Artavia, J. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación*. Universidad de Costa Rica. Volumen 5, No 2, año 2005.
- Caballo, C; Verdugo M. (2005). Habilidades sociales. Programa para mejorar las relaciones sociales entre niños y jóvenes con deficiencia visual y sus iguales sin discapacidad. Primera edición Madrid, 2005
- Calesso, M. (2007). Vínculo afectivo y estrés en la maternidad adolescente: Un estudio con metodología combinada. Universidad Autónoma de Barcelona.

Camacho, C; Camacho, M. (2005). Habilidades sociales en la adolescencia: un programa de intervención. Revista profesional española de terapia cognitivo-conductual. Instituto clínico de rehabilitación y psicoterapia. España

+Carranza, J; Lozano, E; Salinas, C. (2004). Aspectos evolutivos de la autorregulación emocional en la infancia. Universidad de Murcia, España. Vol 20, No 1.

Cuervo, A. (2009) Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Diversitas v.6 n.1 Bogotá.

De la cruz, H. (2011) Medida de las habilidades sociales en estudiantes de 3ro a 5to secundaria según el tipo de institución educativa en Cañete. Universidad Inca Garcilaso de la vega. Facultad de Psicología. Lima

Ernest, P. (1994). Como proteger el desarrollo emocional de los niños cuando los padres se separan o se divorcian. New Beginnings.

Escobar, M. (2008). Historia de los patrones de apego en madres adolescentes y su relación con el riesgo en la calidad del apego con sus hijos recién nacidos. Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Chile. Chile.

Fernández, A., Dufey, M., Mourgues C. (2007) estudio expresión y reconocimiento de emociones: un punto de encuentro entre evolución, psicofisiológica y neurociencias .revista chilena de neuropsicología. Copyright. Sociedad chilena de neuropsicología.

Fulquez, S. (2010). La inteligencia emocional y el ajuste psicológico: Un estudio transcultural. Universitat Ramón Llull. Barcelona.

Gómez, P. (2008). El test del dibujo de la familia: con 103 ilustraciones. Centro Editor Argentino. Edición 2. Argentina

González, L, Sanabria, P. Paredes, O. (2007). Salud mental en el departamento de Casanare. Hospital de Yopal E.S.E. Universidad Militar Nueva Granada. Yopal Casanare.

Gutiérrez, G., Restrepo, A. Material de apoyo para el programa: “Estrategias para la prevención temprana de la violencia en los niños”. Unión Temporal: Centro persona y Familia – Fundación para el Bienestar Humano - SURGIR

Hernández, R, Fernández, C y Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. México, D.F., Mc Graw Hill

Koppitz, Elizabeth M. (2006) “El Dibujo de la Figura humana en los niños”. Ed. Guadalupe, Buenos Aires

León, R. (2001). Indicadores emocionales del test del dibujo de la figura humana de Koppitz en niños maltratados y no maltratados. Universidad nacional mayor de San Marcos. Lima, Perú.

López, H. (2007). Caracterización del desarrollo psicoafectivo en niños y niñas escolarizados entre 6 y 12 años de edad de estrato socioeconómico bajo de la ciudad de Barranquilla. Psicología Caribe. Barranquilla. Revista Universidad del Norte No 16.

Mulsow, G. (2008). Desarrollo emocional impacto en el desarrollo humano. Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Su, Porto Alegre, Brasil, Vol. 31, No1. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica

Oliva, A. (2004) Estado actual de la teoría del apego. Revista de Psiquiatría y de Psicología del Niño y del Adolescente, 4 (1); 65-81.

Repetur, K, Quezada, A. (2005). Vínculo y Desarrollo Psicológico: La importancia de las relaciones tempranas. Revista Universitaria. Volumen 6 No 11. Universidad Nacional Autónoma de México.

Ramírez, C. (2006). El impacto del maltrato en los niños y las niñas en Colombia. Revista Infancia Adolescencia y Familia. Volumen 1 N°2. Universidad de San Buenaventura. Bogotá

Retana, B., Sánchez, R. (2008). Rastreado en el pasado formas de regular la felicidad, la tristeza, el amor, el enojo y el miedo. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sanchis, F. (2008). Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes. Universitat Ramón Llull. Barcelona.

Seminario de Educación para la paz: la alternativa del juego II. Edupaz. Habilidades y estrategias para transformar los conflictos desde la no violencia.

ANEXOS

ANEXO 1. Motivos de remisión de niños y niñas del estudio

ANEXO 2. Formato de Entrevista a Madres

ANEXO 3. Descripción Cualitativa de los casos

ANEXO 4. Hojas de trabajo Ruta 1. “El Mundo Mágico de las Emociones”

ANEXO 5. Hojas de trabajo Ruta 2. “Viajes y Aventuras con Otros”

ANEXO 1. Motivos de remisión de los niños y niñas del estudio

No. Caso	MOTIVO DE REMISIÓN
1	Es de carácter muy fuerte, agresivo cuando pelea con los hermanos, es muy hiperactiva y bajo rendimiento académico.
2	Es muy malhumorado, llora con mucha facilidad siempre llora mucho, es muy distante y bajo rendimiento académico estuvo en educación especial.
3	Es noble, juiciosa pelea y es agresiva con los hermanos, contesta de mala manera, y expresa su frustración gritando y dando manoteos.
4	Por separación de sus padres le afecto mucho, es muy insegura, con bajo rendimiento académico y pelea mucho con sus hermanastros.
5	Pelea mucho en la escuela lo han retirado de instituciones por mal comportamiento, discute y es muy grosero con su hermano.
6	Por enfermedad de la madre se trasladaron de ciudad y el niño quedo sin escolaridad, tiene problemas de lectura.
7	Es muy malhumorado, rechaza el contacto físico. En casa es desatento, apático, desmotivado, cambia de temperamento mucho.
8	Dice malas palabras, tiene resentimiento con la mamá por haberlo dejado con los abuelos, pelea mucho en casa, permanece malgeniado, callado, llora con facilidad, la profesora se queja por su comportamiento.
9	No quiere estudiar, está atrasado académicamente, es muy callado, cambia de ánimo, se frustra mucho y casi no hace caso.
10	Su comportamiento es terrible, siempre dice que no puede hacer nada, pelea mucho, es grosero, hace pataletas, llora grita, no hace caso.
11	No se está quieto se sube a todo lado, daña todas las cosas, desobediente.
12	Es inquieto, indisciplinado, pelea mucho, rebelde, grita a los papas, da golpes.

ANEXO 2. Formato de Entrevista

 <p>INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO</p>	<p>COLEGIO ALEMANIA SOLIDARIA PROYECTO DE INNOVACIÓN EN DIFICULTADES DE APRENDIZAJE PRIMERAS LETRAS</p> <p>ENTREVISTA CON PADRES DE FAMILIA</p>
---	---

A. DATOS GENERALES

ESTUDIANTE: _____ CURSO: _____ FECHA: _____

Lugar y fecha de nacimiento: _____ Tutor(a): _____

Motivo de solicitud de la atención: _____

B. DATOS FAMILIARES

* Nombre del Padre: _____ Edad: _____

Escolaridad y Ocupación: _____

Observaciones: _____

* Nombre de la Madre: _____ Edad: _____

Escolaridad y Ocupación: _____

Observaciones: _____

C. DINÁMICA FAMILIAR

¿CON QUIÉN VIVE EN CASA? Mamá: ___ Papá: ___ Hermanos: ___ # ___ Abuelos: ___ Tíos: ___ Primos:

___ ¿Otro(s) / Cuál(es)? _____

Relación con el padre: _____

Actividades que comparte con el padre: _____

Relación con la madre: _____

Actividades que comparte con la madre: _____

Relación con los hermanos: _____

¿Cómo son sus hábitos y rutinas? _____

¿Cómo se establecen los límites y normas? _____

¿Cómo reacciona ante estos? _____

¿Quiénes son las figuras de autoridad en casa? _____

¿Cómo son las pataletas y cómo se manejan? _____

¿Cómo se le expresa el afecto? _____

 <p>ALCALDIA MAYOR DE BOGOTÁ D.C. Instituto Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico</p>	<p>COLEGIO ALEMANIA SOLIDARIA PROYECTO DE INNOVACIÓN EN DIFICULTADES DE APRENDIZAJE PRIMERAS LETRAS</p> <p>ENTREVISTA CON PADRES DE FAMILIA</p>
--	---

¿Con quién permanece cuando se encuentra fuera del colegio? _____

Descripción de la relación de pareja de los Padres: _____

D. DESARROLLO PSICOSOCIAL

Descripción del hijo(a): _____

* Alegre _____ Triste _____ Preocupado _____ Tímido(a) _____ Espontáneo(a) _____ Malhumorado(a) _____

Aspectos en los que se destaca _____

Aspectos por mejorar _____

¿Cómo reacciona cuando se equivoca? _____

¿Qué órdenes rechaza? _____

¿A quiénes acude cuando necesita tomar una decisión? _____

¿Cómo manifiesta la agresividad? _____

¿Con quién? Profesores _____ Compañeros _____ Amigos _____ Padres _____ Objetos _____ Con él mismo _____

¿Cómo es su presentación personal? _____

<p>PROCEDIMIENTO A SEGUIR _____</p> <p>_____</p> <p>FIRMA PADRE(S) DE FAMILIA O ACUDIENTE: _____</p> <p>FIRMA PROFESIONAL DE APOYO A CARGO: _____</p>

Anexo 3. Descripción cualitativa de los casos

Caso 1

Niña de 10 años, que de acuerdo con lo manifestado por su madre es remitida por ser de carácter muy fuerte, agresiva cuando pelea con los hermanos, ser muy hiperactiva y tener bajo rendimiento académico.

La Familia es reconstituida, formada por una madre de 38 años trabajadora independiente de economía informal, su pareja de 48 años es taxista y 4 hermanos varones de 21 años, 18 años, 16 años y 14 años, todos los cuales estudian en la secundaria de la misma institución educativa. Su padre vive en la costa por lo que no se relacionan frecuentemente y la relación es distante y cordial, esporádicos, ya que no se relacionan con frecuencia. La relación entre sus padres es buena y además, la madre en entrevista manifiesta tener buena comunicación con su actual pareja; además, la relación de la niña con la pareja de su madre es muy buena comparten mucho y juegan cuando están en casa lo que podría ayudar a la niña a suplir la necesidad de tener a su padre de manera más frecuente.

La relación de la niña con la madre es buena, hablan con frecuencia y es la más consentida, según manifiesta la madre; la relación con sus hermanos es buena sin embargo por ser consentida se irrita con facilidad manifestando su descontento de manera agresiva hacia sus hermanos. El tiempo en la casa lo comparte con ellos.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que están establecidos pero le cuesta obedecerlos aunque a la final los realiza y colabora con las actividades del hogar; la figura de autoridad en casa es la madre.

Su estado de ánimo refleja una niña muy espontánea y alegre que “le gusta cantar y bailar”; se suele poner triste cuando sus objetivos no salen como lo espera y cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con sus hermanos.

Teniendo en cuenta el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: brazos cortos y brazos pegados al cuerpo, los cuales están integrados en la categoría de **Apocamiento y timidez**. También omisión de cuello en la categoría de **Impulsividad**.

De acuerdo a lo analizado por Koppitz (2006), **los brazos cortos** parecen estar asociados a dificultad del niño para interactuar con el medio donde se desenvuelve; **los brazos pegados al cuerpo** reflejan un control interno bastante rígido y una dificultad de conectarse con los demás; los anteriores indicadores corresponden con el comportamiento de la niña en su dificultad para relacionarse con los demás de manera efectiva. Estos elementos pueden estar relacionados con la estructura y dinámica familiar, principalmente por la ausencia del padre y la poca comunicación con él; la **omisión del cuello** refleja una impulsividad al momento de sentirse insatisfecha o descontenta con el comportamiento con sus hermanos.

En el Test de la familia se observa una valoración de la madre a quien dibuja en primer lugar del mismo tamaño que a ella misma y en la historia es su personaje preferido. Con respecto a sus cuatro hermanos, valora al tercero y desvaloriza a los demás: a su cuarto hermano lo dibujó en segundo lugar siendo en la historia la persona menos buena "porque le pega" y es el dibujo más pequeño y con sombras. Posiblemente, al ser el hermano más cercano en edad, es con quien tiene más conflicto. Dibujó de terceras su segundo hermano siendo en la historia el menos feliz por "ser amargado"; de cuartas dibuja su hermano mayor y lo omite en la historia; de quinto a su tercer hermano menor siendo en la historia el más bueno y el que valora. Este hermano es con quien conversa más, según lo manifiesta la madre lo que se evidencia en la ubicación pues lo pinta muy cercano a ella en el dibujo; de penúltimo dibujó a su padre siendo la persona más feliz en la historia "porque juega conmigo y me enseña a leer". Aunque estas situaciones son esporádicas en la vida real se puede deducir que lo dibuja separado porque lo siente alejado sin embargo existe una idealización alimentada por sus encuentros. La percepción este padre agradable, aunque viviendo lejos, junto con un padrastro amable y juguetón, puede estar representada en una sola figura paterna un poco lejana en el espacio pero valorada en la relación.

Caso 2

Niña de 13 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre es remitida porque es muy malhumorada, llora con mucha facilidad "siempre llora mucho, es muy distante" y tiene bajo rendimiento académico. Estuvo en educación especial.

La familia está reconstituida, y la conforman una madre de 39 años que se dedica a armar lámparas Bacarat, su pareja y dos hijos, un adolescente de 19 años y una joven de 21 años, hijos del mismo padre, ambos estudiantes. La mayor, además, trabaja en una tienda del barrio.

La relación de la niña con la madre es buena, hablan esporádicamente, salen los fines de semana y comparten en casa. La relación con su padrastro es distante, y con su padre biológico también lo es, pues hace más de 2 años que no se ven. Con su hermano de 19 años es pelean mucho aunque él no se la pasa en la casa, en cambio, con su hermana mayor la relación es muy buena y se comunican muy bien. El tiempo en la casa lo comparte fundamentalmente con ella.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que están establecidos en horarios y normas con bastante claridad, sin embargo la niña no acata las normas, se pone brava, llora mucho y sale corriendo; la figura de autoridad en casa es la madre.

Su estado de ánimo cambia mucho: se observa malhumorada, triste y tímida, se frustra y llora mucho cuando se equivoca y cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre y su hermana mayor. Evade el contacto físico y grita para expresar su agresividad.

Teniendo en cuenta el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: brazos cortos, brazos pegados al cuerpo y figura pequeña los cuales están integrados en la categoría de **apocamiento y timidez. También** omisión de cuello asociado a **impulsividad**.

De acuerdo a lo analizado por Koppitz (2006), **los brazos cortos** pueden estar asociados a dificultad para interactuar con los otros; **los brazos pegados al cuerpo** reflejan un control interno bastante rígido y una dificultad de conectarse con los demás que se relacionan con inseguridad, algunos sentimientos de apocamiento y baja autoestima.

Los anteriores indicadores corresponden con el comportamiento de la niña dado que por lo general es callada y tímida, presenta bastante inseguridad, es malhumorada y triste lo que afecta sus relaciones interpersonales. Estos elementos pueden estar relacionados con la estructura y dinámica familiar, principalmente por la ausencia del padre y los bajos niveles de comunicación con la madre. La omisión del cuello, junto con los brazos pegados a los costados, reflejan también la dificultad en el control de su rabia o de su tristeza, tal como lo refiere la madre, esto podría ser consecuencia de un posible retraso en el desarrollo no identificado, lo que se evidencia en el dibujo infantil para la edad de la niña.

En el Test de la familia se observa un dibujo con progresión de izquierda a derecha en el cual la madre es dibujada en primer lugar, valorándola en el plano gráfico. No obstante en la historia la considera la persona menos buena porque les pega a los hijos, lo cual podría estar relacionado con una crianza autoritaria. Esto significa que aunque la madre es la figura más importante para la niña, por ser la persona de quien depende psicológica y físicamente, tiene conflictos con ella que refleja en este test. En segundo lugar, hace el dibujo a su hermana a quien atribuye ser la más feliz en la historia, porque se va al parque. Esto puede indicar

el deseo de mayor libertad a sus 13 años, momento en el cual se está iniciando el proceso de adolescencia que trae consigo necesidad de independencia y autonomía. En tercer lugar dibuja una hermana no existente en la familia, Laura. Este personaje la representa a ella pues es el personaje preferido de su historia. Eliminarsela en la familia y utilizar este personaje ideal, puede indicar la presencia de conflictos consigo misma y con su familia, aunque la prueba no arroja luces sobre cuáles son estos conflictos. Su hermano es dibujado en último lugar y en la historia no es nombrado. Su padre no aparece representado en el dibujo pero en la historia manifestó que era el personaje más bueno de la familia porque le compra helado. Esto puede estar reflejando el deseo de una mayor presencia de su padre y de que él esté ofreciéndole algo grato en su vida.

Caso 3

Niña de 11 años, es remitida a consulta porque, según la madre, se muestra agresiva con los hermanos, contesta de mala manera expresa su frustración gritando y manoteando y porque casi no habla; en el colegio manifiestan que no se concentra al momento de hacer las tareas y tiene bajo rendimiento académico.

La familia se configura como nuclear biparental, conformada por una madre de 44 años dedicada al hogar, un padre de 53 años, operario de cultivo, una hermana de 13 años y un hermano de 7 años.

La relación de la niña con la madre es buena, pues aunque comparten poco no pelean; con su padre es buena pero lo ve muy poco “porque siempre está

trabajando” y entonces los niveles de comunicación son bajos; con sus hermanos pelea y es agresiva con golpes cuando algo le molesta .

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que están establecidos pero le cuesta obedecerlos: “la regaño para que pueda hacer algo”. La figura de autoridad en casa es la madre.

La niña con frecuencia se ve tímida y triste y cuando se frustra porque no puede alcanzar sus objetivos lo expresa por medio del llanto, del manoteo y de gritos a los demás. Cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre.

En el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: omisión de nariz, brazos cortos y figura pequeña, los cuales están integrados en la categoría de **apocamiento y timidez**. Además dibuja los ojos bizcos, indicador que se clasifica en la categoría de **ira o agresividad**

De acuerdo a lo analizado por Koppitz (2006), **los brazos cortos** parece estar asociado a dificultad dela niña para relacionarse con los demás; **la omisión de la nariz** puede estar asociada con conducta tímida y falta de empuje para actuar.

Los anteriores indicadores se corresponden con el comportamiento dela niña dado que por lo general es callada, presenta bastante inseguridad y timidez afectando así sus relaciones interpersonales y posiblemente su desempeño académico.

Los ojos bizcos en general son dibujados por niños hostiles que tienen dificultades para ver el mundo como los demás y por tanto no quieren o no pueden ajustarse a

las normas o patrones de su entorno. En el caso de la niña, esto se refleja en la dificultad para acatar normas, lo cual podría hacerle tener resentimiento y hostilidad, más ahora que está en una etapa preadolescente. Puede indicar también confusión sobre su situación académica porque puede no entender lo que le sucede y se frustra.

En el Test de la familia se observa una valoración con la madre a porque la dibuja en primer lugar y en la historia es su personaje preferido. A las preguntas restantes, sólo contestó que el personaje menos bueno es su padre porque preferiría uno mejor. A las demás respondió "no sé" y manifestó no saber cuántos hermanos tiene. El bajo nivel de sus respuestas se puede ver reflejado en un informe referido por el colegio donde indican que la niña presenta dificultades en el procesamiento de información verbal, así como en el razonamiento perceptivo, ya que razona de una manera lenta y se requiere más tiempo para lograr los objetivos propuestos. Esta dificultad cognitiva podría ser la causa principal de su sintomatología emocional.

Caso 4

Niña de 10 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre es remitida debido a que la separación de sus padres "le afectó mucho, es muy insegura, tiene bajo rendimiento académico y pelea mucho con su hermana menor".

La familia se configura como nuclear monoparental materna, conformada por una madre de 38 años, quien sostiene a la familia: una hija de 8 años y una segunda

hija de 12 años. El padre vive en Zipaquirá y no ha vuelto a tener contacto con sus hijas.

La relación de la niña con la madre es muy buena pues se comunican muy bien; la relación con su hermana menor no es buena porque pelean y con su hermana mayor los niveles de comunicación son bajos; cuando está en casa, el tiempo suele pasarlo con su madre.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que están establecidos y es juiciosa al momento de cumplirlos además de ser muy colaboradora en casa; la figura de autoridad en casa es la madre.

Su estado de ánimo, es alegre en general aunque suele mostrarse muy tímida en el momento de interactuar con otros (“es muy consentida, llama la atención y es insegura”), se angustia cuando se equivoca y cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre.

En el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de omisión de nariz, brazos cortos y figura pequeña, los cuales están integrados en la categoría de **apocamiento y timidez**.

Según Koppitz (2006), **los brazos cortos** pueden estar asociados a dificultad del niño para interactuar con los otros y **la omisión de la nariz** conducta tímida y retraída y la **figura pequeña** a inseguridad o retraimiento.

Los anteriores indicadores corresponden con el comportamiento de la niña dado que por lo general es callada y presenta bastante inseguridad, lo que afecta sus

relaciones interpersonales. Estos elementos pueden estar relacionados con su temperamento o con los efectos del abandono del padre.

En el test de la familia se puede evidenciar que es una familia un poco distante ya que los dibuja entre montañas y cada uno de los personajes se encuentra en un pico. El primer personaje que dibujó fue a su hermana menor a quien considera la menos feliz en su historia expresando una desvalorización o rivalidad; a su hermana que le sigue, la dibujó en segundo lugar; a su padre lo dibujó en tercer lugar siendo este el personaje menos bueno en la historia debido al sentimiento de abandono porque no lo ve desde hace 3 años aproximadamente; a su madre la dibuja luego y la ubica a su lado además de expresar que es su personaje favorito de la historia y la persona más feliz, lo cual refleja la relación tan unida que sostienen. La niña se dibuja de últimas y es la figura más pequeña por lo que se podría deducir su desvalorización de sí misma dentro de la familia. También dibujó nubes y sol lo que podría indicar la presión que siente de su familia.

Caso 5

Niña de 10 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre es remitida porque “pelea mucho en la escuela y la han retirado de instituciones por mal comportamiento”; discute y es muy grosera con su hermano.

Es una familia nuclear monoparental materna, conformada por una madre de 26 años que trabaja en un restaurante, la niña y un hijo de 8 años de otra pareja. El padre de la niña falleció cuando ella era pequeña por lo que “lo tomo bien”. Con el padre del niño no se ven hace 5 años que se separaron.

La relación de la niña con la madre es “buena, calmada y respetuosa” y la relación con su hermano es conflictiva ya que discuten mucho y es muy grosera con él. El tiempo cuando está en casa suele pasarlo con la dueña de la casa donde viven en arriendo.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre, que es la figura de autoridad en la casa, afirma que están establecidos y es juiciosa y noble al momento de cumplirlos.

En cuanto a su estado de ánimo, se observa alegre y espontánea aunque se muestra triste cuando se equivoca. Se destaca en el deporte y es una actividad que le gusta mucho. Cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre.

Teniendo en cuenta el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: omisión del cuello la cual pertenece a la categoría de **Impulsividad**; omisión de nariz y brazos cortos pertenecientes a la categoría de **apocamiento y timidez**.

De acuerdo a lo analizado por Koppitz (2006), **los brazos cortos** parecen estar asociados a dificultad del niño para interactuar con los otros; **la omisión de la nariz** puede estar relacionada con conducta tímida y retraída y a la falta de empuje para actuar y la **omisión del cuello**, sugiere impulsividad. Los anteriores indicadores corresponden con el comportamiento de la niña dado que por lo general es impulsiva y agresiva con sus compañeros, sin embargo con personas que recién conoce se muestra tímida hasta después transcurrido un tiempo.

En el Test de la familia se puede observar una cierta valoración con la abuela a quien dibuja de primeras aunque en el relato es la persona menos feliz porque manifiesta que siempre esta brava y la regaña mucho. Su madre es dibujada en segundo lugar, siendo la persona más buena “porque nunca nos ha dejado siempre nos trata bien así seamos necios”. Esto denota un elemento importante, pues siente que su madre la quiere, así se ella tenga un comportamiento difícil. Puede sugerir también, la vivencia de la muerte de su padre como un abandono, sensación que pudo ser reforzada por el abandono del padre de su hermano. Luego se dibuja a sí misma y en el relato sería la persona que se quedaría en casa ya que no le gusta salir. Sigue su padre quien en el relato es la persona menos buena porque los deja, lo que confirma la hipótesis sobre la vivencia de abandono de los dos padres de la familia (el suyo y el de su hermano). Su hermano es dibujado de últimas y desvalorizado al ser graficado más pequeño que el resto de las personas de la familia y al considerarlo el personaje menos feliz. Esto coincide con los conflictos que tiene con él en la vida real y que evidencia una rivalidad fraterna expresa.

Caso 6

Niño de 9 años, remitido a consulta por problemas de lectura debido a que por enfermedad de la madre se trasladaron de ciudad y el niño quedó sin escolaridad.

La familia, nuclear biparental, está conformada por la madre de 38 años dedicada al hogar, el padre de 32 años que trabaja en un bar la mayor parte del tiempo y sus hermanos de 16 y 15 años de edad ambos estudiantes es la misma entidad educativa.

La relación del niño con la madre es buena ya que ella manifiesta que es muy apegado a ella y se comunican de una manera muy efectiva. Con su padre tiene buena relación y juegan videojuegos en los tiempos que están juntos. La relación con sus hermanos es buena y muy cordial.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que están establecidos y es juicioso y colaborador en todo lo que se le pida que realice sin ningún problema. Ambos padres son figuras de autoridad en casa pues son quienes toman decisiones y establecen normas.

Con respecto a su estado de ánimo aunque la mayoría de las veces se muestra tímido hay momentos que se ve alegre ya que según manifestó su madre es un niño muy juicioso, noble y detallista; cuando se equivoca reacciona de manera “tranquilo no se molesta ni se frustra”; cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre.

En coherencia con la descripción del niño, el DFH no presenta ningún indicador emocional. En el Test de la familia se observa una valoración con la madre a quien dibuja de primero y de mayor tamaño probablemente por ser la persona que pone más autoridad, sin embargo en el relato es la persona menos buena “porque lo regaña mucho”. Luego dibujó a sus hermanos quienes según el relato son las personas menos felices porque siempre están de mal genio. En cuarto lugar dibujó a su padre quien no nombró en el relato y de últimas dibujó a su abuela quien en la historia es su personaje preferido porque lo consiente y es el personaje más bueno porque lo ama mucho, omitiéndose a el mismo en el dibujo. El niño percibe

a su abuela como una persona de importante en su vida y se siente protegido con ella ya que según su historia la abuela se quedaría cuidando la casa con él porque ella nunca lo abandonaría.

Caso 7

Niño de 10 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre, es remitido por ser “alejado, tajante, casi no habla, rechaza el contacto físico; en el colegio lo observan desatento, apático, desmotivado, cambia mucho de temperamento”.

La familia se configura como monoparental materna, conformada por la madre de 36 años, cuya ocupación es ser ayudante en un taller de mecánica, quien sostiene a la familia; una hija de 16 años con parálisis cerebral; una segunda hija de 14 años quien estudia octavo grado de secundaria y el niño participante en el estudio. El padre está en la cárcel y la relación con el niño es distante. Los padres están separados desde hace 8 años y la relación entre ellos es cordial.

La relación del niño con la madre es distante, pues hablan poco y los niveles de comunicación son bajos; quiere a la hermana mayor, mientras con la de 14 años pelea mucho. El tiempo en la casa lo comparte fundamentalmente con su madre y hermana mayor.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que están establecidos pero le cuesta obedecerlos. La figura de autoridad en casa es la madre.

Su estado de ánimo cambia mucho, se observa malhumorado y preocupado, se pone muy bravo cuando se equivoca. Cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre. Evade el contacto físico.

Teniendo en cuenta el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: manos seccionadas el cual está integrado en la categoría de **inseguridad y sentimientos de Inadecuación** y brazos pegados a los costados y omisión de la nariz de la categoría **apocamiento y timidez**.

De acuerdo a con lo analizado por Koppitz (2006); **los brazos pegados al cuerpo** reflejan un control interno bastante rígido y una dificultad de conectarse con los demás; **la omisión de la nariz** puede estar asociada con conducta tímida y retraída; y **las omisiones de manos** se relacionan con inseguridad, algunos sentimientos de inadecuación o de culpa por la forma de comportarse.

Los anteriores indicadores corresponden con el comportamiento del niño dado que por lo general es callado, presenta bastante inseguridad y refiere sentimientos de inadecuación lo que afecta sus relaciones interpersonales. Estos elementos pueden estar relacionados con la estructura y dinámica familiar, principalmente por la ausencia del padre y los bajos niveles de comunicación con la madre y hermanas.

En el Test de la familia se observa dibujo en el cual valoración con la madre a quien dibuja de primeras, es el personaje del centro entre él y el padre y en la historia la resalta por ser la persona más buena. A su padre, quien está en la cárcel y con quien no comparte desde hace tres años, lo dibuja en segundo lugar y

comenta en la historia que es la persona menos feliz. Presenta desvalorización por omisión de sus dos hermanas lo que podría reflejar un conflicto de rivalidad fraterna con la hermana de 14 años con quien discute mucho, situación que es reportada por la madre en la entrevista. La relación con su hermana mayor es buena y sin embargo no la incluye en su dibujo, quizás porque desea ser el único hijo de la familia en quien estén concentradas las atenciones y los afectos de su madre.

Llama la atención que en dibujo de la familia en las tres figuras se omiten los pies y las manos de los personajes, además de la nariz. Esto confirma los indicadores del dibujo de la figura humana y muestra las dificultades de inseguridad y de contacto social.

Caso 8

Niño de 10 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre, es remitido porque “dice malas palabras, tiene resentimiento conmigo por haberlo dejado viviendo con los abuelos, pelea mucho en casa, permanece malgeniado, callado, llora con facilidad; la profesora se queja por su actitud y desánimo”.

La familia se configura como reconstituida, formada por una madre de 26 años, desempleada, su compañero de 30 años que es empleado, una hermana del niño de 7 años que está estudiando en este momento y el niño. La relación entre la madre y su pareja es estable y viven juntos desde hace 4 años

La relación del niño con la madre es difícil porque solo desde hace un año viven juntos. Antes, y durante 9 años el niño vivió con sus abuelos. El padre biológico

vive en la costa, nunca ha respondido por los hijos y no los ve desde hace 7 años. Con su padrastro tampoco tiene una relación cercana pues son distantes y no tienen mucho trato. Con la hermana de 7 años hasta ahora se están conociendo y es una relación conflictiva de muchas peleas. El tiempo en la casa lo comparte fundamentalmente con su madre.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que están establecidos, y aunque le da mal genio que lo mande hacer las cosas. La figura de autoridad durante este último año es la madre.

Su estado de ánimo cambia mucho, se observa tímido, callado y malhumorado, llora mucho y cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre. Se le expresa afecto con palabras pero hay poco contacto físico.

Teniendo en cuenta el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: brazos cortos y brazos pegados a los costados, los cuales están integrados en la categoría de **apocamiento y timidez**.

De acuerdo a lo analizado por Koppitz (2006), **los brazos cortos**, parecen reflejar dificultad para conectarse con otros, tendencia al retraimiento, a encerrarse dentro de sí, **los brazos pegados a los costados** parece estar asociado a un control interno bastante rígido y una dificultad de conectarse con los demás, reflejando inseguridad y tristeza.

Los anteriores indicadores corresponden con el comportamiento del niño dado que por lo general es tímido, cambia constantemente de ánimo, presenta retraimiento,

llora con mucha facilidad y tiene muy pocos amigos. Estos elementos pueden estar relacionados con la estructura y dinámica familiar, principalmente con el duelo por no estar viviendo con sus abuelos maternos quienes lo criaron durante 9 años y con quienes tiene una buena relación pero no los ve desde hace un año. Parece que el niño está reflejando tristeza y apocamiento porque quisiera estar con ellos, hasta ahora está construyendo una relación con su madre y hermana.

En el Test de la familia se observa dibujo con progresión de izquierda a derecha. Se puede observar valoración con la abuela materna a quien dibuja de primeras, y en la historia la resalta por ser la persona más buena siendo su personaje preferido. A su abuelo materno, lo dibuja en segundo lugar y comenta en la historia que es la persona más feliz junto con su abuela. Luego dibuja a su madre pero no habla de ella en la historia, en cuarto lugar dibuja a su padre de quien tampoco hace ningún comentario en la historia. Esto indica que aunque reconoce a su padre y a su madre, las figuras afectivamente importantes en su vida, son sus abuelos por ser quienes lo criaron. Él se pinta cerca de ellos mostrando su cercanía afectiva a ellos.

Presenta desvalorización por omisión de su hermana lo que podría reflejar un conflicto de rivalidad fraterna con ella, con quien discute mucho, viven solo desde hace un año. Este conflicto puede estar alimentado quizás porque su hermana ha vivido toda la vida con su madre y en ella están concentradas las atenciones y los afectos de su madre, situación que es reportada por la madre en la entrevista.

Caso 9

Niño de 12 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre es remitido porque “no quiere estudiar, está atrasado académicamente, es muy callado, cambia de ánimo, se frustra mucho y casi no hace caso”.

Su familia es nuclear biparental, conformada por el padre de 33 años, de ocupación constructor quien sostiene a la familia; la madre de 30 años, el niño, una hija de 9 años y un hijo de 7 años, quienes están estudiando actualmente. La madre comenta tener una relación buena y estable con su esposo y que llegaron a la ciudad por ser desplazados por la violencia.

La relación del niño con la madre es buena, juegan mucho y comparten bastante tiempo en la tarde. La relación con el padre es distante y casi no comparten; quiere al hermano menor, mientras que con la hermana de 9 años pelea mucho. El tiempo en la casa lo comparte fundamentalmente con su madre y hermanos.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que están establecidos es juicioso y que la figura de autoridad en casa es el padre.

Su estado de ánimo cambia mucho, se observa preocupado y triste, se frustra fácilmente cuando se equivoca y cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre. Acepta contacto físico de su madre.

Teniendo en cuenta el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: brazos largos, manos grandes y dientes, los cuales están integrados en la categoría de **ira y agresividad**.

De acuerdo a lo analizado por Koppitz (2006), **los brazos largos** parecen estar asociado a elementos de agresividad al igual que **los dientes; las manos grandes** reflejan comportamientos agresivos y hostiles hacia los demás.

Los anteriores indicadores se corresponden con el comportamiento del niño dado que por lo general es malhumorado, cambia constantemente de ánimo, presenta baja tolerancia a frustración, y tiene algunos comportamientos agresivos lo que afecta sus relaciones interpersonales. Estos elementos pueden estar relacionados con la estructura y dinámica familiar, principalmente por la relación distante con el padre y la relación con su hermana.

En el Test de la familia se observa dibujo con progresión de izquierda a derecha. Se puede observar valoración con la madre a quien dibuja de segundas y en la historia la valora por ser la persona más buena y la más feliz, comentando que comparte mucho con ella, lo ayuda y lo quiere mucho. A su padre lo dibuja en primer lugar y no refiere en la historia nada al respecto de él. Llama la atención que le pinta dientes, reflejando sentimientos de ira hacia él o los que puede sentir en su padre. Esta perspectiva sobre el padre tiene relación con lo dicho por la madre en la entrevista sobre que el padre es muy distante y poco se relaciona con sus hijos. Presenta conflicto de rivalidad fraterna con la hermana de 9 años de la que comenta en el relato que es la menos feliz, le pega, y es el personaje que no llevaría de paseo y la dejaría en casa porque la regaña y la trata muy mal. A ella también le pinta dientes, reflejando el conflicto entre ambos a través de este simbolismo de rabia o agresión. Con respecto a su hermano de 7 años dice en la

historia que es su personaje favorito, comenta quererlo y compartir mucho con él y es con quien se identifica.

Caso 10

Niño de 12 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre el estudiante es remitido porque “su comportamiento es terrible, siempre dice que no puede hacer nada, pelea mucho, es grosero, hace pataletas, llora grita, no hace caso y presenta desempeño académico muy bajo”. Al niño le realizaron valoración para conocer su capacidad intelectual y su desempeño se encontró en el nivel muy bajo de la prueba.

La familia se configura monoparental materna, conformada por la madre de 34 años, ayudante en un taller de carpintería, quien sostiene a la familia, dos hijos de 17 y de 15 años quienes están estudiando actualmente en secundaria y el niño del estudio. Los padres están separados desde hace 4 años y la relación entre ellos es distante.

La relación del niño con la madre es buena, pero hay mucha tensión; la relación con el padre es buena lo quiere mucho y lo ve cada quince días los fines de semana: con los dos hermanos pelea mucho, en especial con el mayor, con quien comparte el tiempo en casa.

Con respecto a los hábitos del hogar, la madre afirma que no los cumple, no es juicioso y no acepta las normas.

Su estado de ánimo se observa preocupado, espontáneo y malhumorado, se frustra y se molesta cuando se equivoca, rechaza las órdenes y cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre. Acepta contacto físico de su madre.

Teniendo en cuenta el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: Omisión de boca, nariz y pies de la categoría **apocamiento y timidez**.

De acuerdo a lo analizado por Koppitz (2006). **La omisión de boca, nariz y pies** reflejan sentimientos de inseguridad, retraimiento y dificultad para relacionarse y comunicarse.

Los anteriores indicadores corresponden con el comportamiento del niño dado que cambia mucho de ánimo, pues mientras en ocasiones tiene comportamientos hostiles, mostrándose impulsivo y malhumorado, presentando baja tolerancia a frustración, y algunos comportamientos agresivos, por otra parte se le ve tímido, callado y preocupado. Estos elementos pueden estar relacionados por un lado, con la estructura y dinámica familiar, principalmente por la dificultad en la relación con sus hermanos, el deseo de compartir con su padre, con quien se observa una relación poco frecuente, aunque buena. Por otra parte pueden estar asociados con su bajo desempeño escolar y la inseguridad que siente de su proceso académico con respecto al de sus compañeros, con quienes no ha entablado buenas relaciones. La dificultad cognitiva evaluada, puede estar incidiendo, pues la sensación de incapacidad afecta la seguridad en sí mismo y puede incidir en la forma como se relaciona con sus compañeros.

En el Test de la familia se observa dibujo con progresión de izquierda a derecha. Se puede observar valoración con la madre a quien dibuja de terceras pero en la historia la valora por ser la persona más buena, más feliz y la que prefiere de toda la familia, denotando que es la persona más significativa de su familia. A su padre lo dibuja en cuarto y último lugar y de él no comenta nada en la historia. Presenta desvalorización de sus dos hermanos, con quienes discute mucho y en la historia relata que son las personas menos felices y menos buenas. En niño se omite en el dibujo lo que muestra desvalorización de si mismo. Cuando se le pregunta si tuviera que hacer un cambio en su familia comenta que cambiaría las peleas con sus hermanos quienes pelean y lo molestan mucho, situación que es reportada por la madre en la entrevista.

Caso 11

Niño de 11 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre, es remitido porque “no se está quieto se sube a todo lado, daña todas las cosas, desobediente, es impulsivo y solo tiene un amigo”

Tiene una familia nuclear biparental, conformada por el padre de 37 años, de ocupación taxista, la madre de 34 años, dos hijos de 20 años y de 18 años, además del niño. La madre refiere tener una buena relación de pareja con su esposo.

La relación del niño con la madre es buena, pero pelean mucho porque el niño es muy inquieto y le coge todas las cosas; la relación con el padre es buena pero hay muy poco tiempo de contacto; con sus hermanos se relaciona muy bien.

Los hábitos del hogar los cumple, aceptado normas y respondiendo a las tareas que debe realizar para apoyar en casa.

Su estado de ánimo en general es alegre y espontáneo. Rechaza algunas órdenes y siempre es muy inquieto e impulsivo por lo que le llaman mucho la atención. Cuando necesita tomar una decisión muy importante habla con su madre. Acepta contacto físico de su ella, mientras con su padre es muy alejado porque es poco afectuoso y comparten poco tiempo.

Teniendo en cuenta el Test del DFH aparecen los indicadores emocionales de: Omisión de cuello, el cual se encuentra en la categoría de **impulsividad**, además de omisión de boca, pies y figura pequeña de la categoría **apocamiento y timidez**.

De acuerdo a lo analizado por Koppitz (2006, **la omisión de cuello** parece estar asociado a elementos de agresividad, inmadurez y controles internos deficientes. **La omisión de boca, pies y figura pequeña** reflejan sentimientos de inseguridad y dificultad para relacionarse con sus pares.

Los anteriores indicadores se corresponden con el comportamiento del niño dado que se muestra muy impulsivo, inquieto, lo que afecta sus relaciones interpersonales, adicionalmente tiene un solo amigo y se relaciona poco lo que podría sugerir la existencias de pocas habilidades de afrontamiento. La impulsividad e inquietud puede estar relacionada con dificultad en el control interno de impulsos, más que a la dinámica familiar.

Aunque no se configura como indicador emocional, llama la atención el tamaño grande de la cabeza que puede estar asociada con sentimientos de inadecuación intelectual.

En el Test de la familia se observa el dibujo con progresión de izquierda a derecha. Se puede observar valoración de la madre a quien dibuja en primer lugar, es la única que tiene boca y en la historia la resalta por ser la persona más buena, más feliz y la que prefiere de toda la familia. A su padre lo dibuja en segundo lugar y comenta en la historia que es la persona menos buena porque casi no lo ve y desearía compartir más con él, que lo quiere mucho pero que está muy alejado y llega muy cansado. No dibuja a sus hermanos pero en la historia relata que ellos lo quieren mucho, lo cual permite establecer que no hay conflicto de rivalidad fraterna sino quizás desea ser el único hijo de la familia en quien estén concentradas la atenciones y los afectos de su madre y por ser el más pequeño de la familia con dos hermanos muy grandes. En el dibujo de familia se observan de nuevo indicadores de omisión de pies, figuras inclinadas, y pequeñas, lo cual confirma la sensación de inseguridad del niño.

Caso 12

Niño de 13 años, que de acuerdo con lo reportado por su madre, es remitido porque “es inquieto, indisciplinado, pelea mucho, es rebelde, nos grita mucho, da golpes”.

El niño hace parte de una familia nuclear biparental, conformada por el padre de 38 años, conductor de servicio público, la madre de 38 años, trabajadora de un

restaurante, una hija de 17 años, el niño del estudio y una última hija de 12 años. La madre refiere tener una relación adecuada con su esposo.

El niño y la madre comparten mucho tiempo y la relación es buena. Con el padre la comunicación no es adecuada pues, se gritan mucho. Con sus hermanos se relaciona bien, en especial con su hermana mayor, quien le ayuda con las tareas, con ambos comparte mucho tiempo en las tardes, sin embargo la madre de familia refiere que le pegan y lo molestan mucho.

Con respecto a los hábitos del hogar, le cuesta mucho trabajo seguir los límites y los horarios o hacer caso, evita hacer tareas y seguir órdenes. Según la madre, las figuras de autoridad son ambos padres.

Su estado de ánimo es alegre y espontáneo. En cuanto a su comportamiento se observa que rechaza algunas órdenes y siempre es muy grosero e impulsivo por lo que le llaman mucho la atención. Toma decisiones solo y no busca aprobación y apoyo de sus padres ni hermanas. Evade el contacto físico al igual que sus padres y en ocasiones se muestra hostil cuando lo acarician.

Teniendo en cuenta el Test del DFH no aparecen indicadores emocionales, la figura humana está en movimiento y tiene dinamismo.

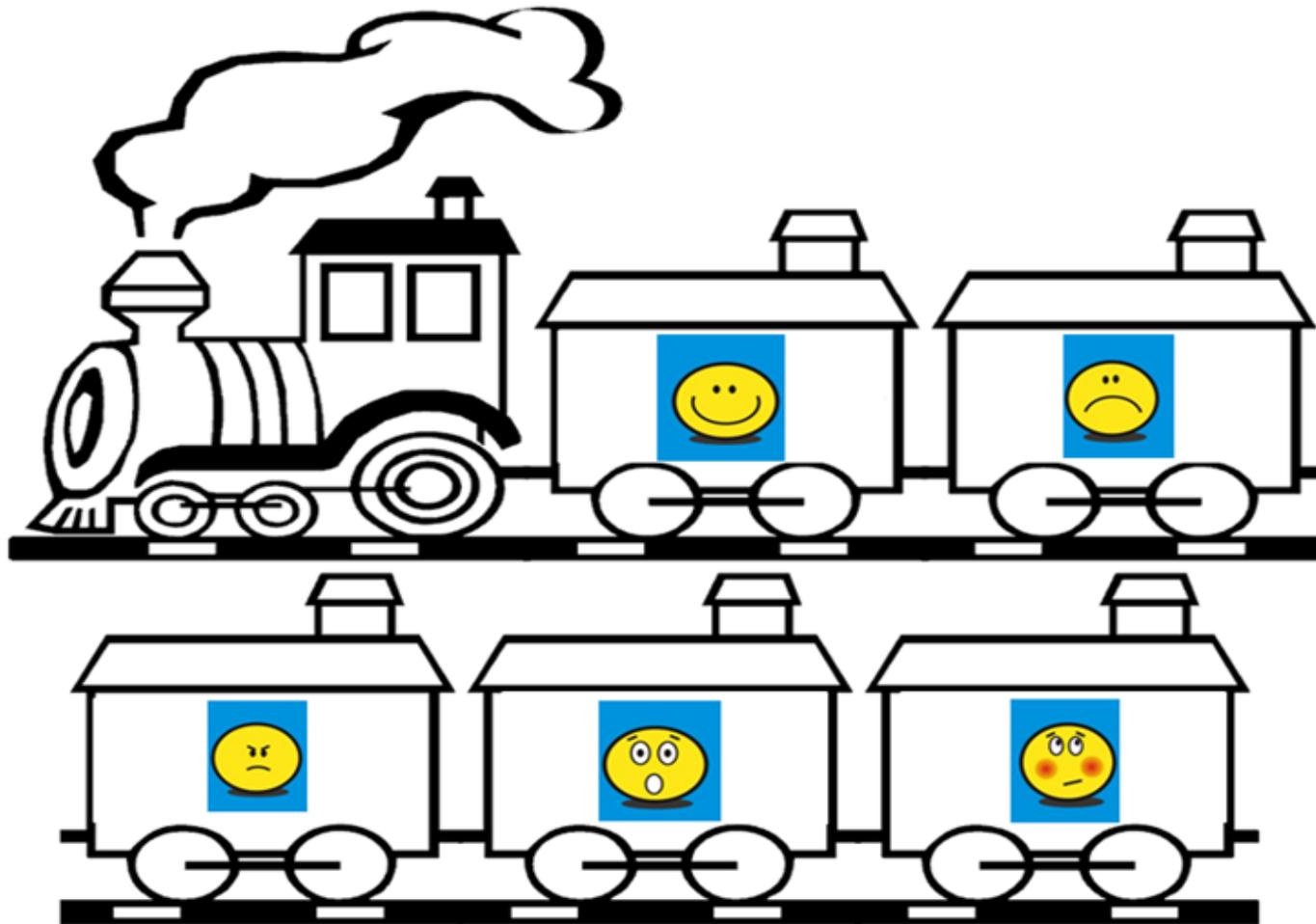
En el Test de la familia se observa dibujo con progresión de izquierda a derecha. Se puede observar valoración con la madre a quien dibuja de primeras y en la historia la valora por ser la persona más buena y la que prefiere de toda la familia. A su padre lo dibuja en segundo lugar y comenta en la historia que es la persona

más feliz y que lo quiere mucho. En tercer lugar dibuja a un hermano imaginario, del que comenta en el relato que es la persona menos feliz, porque se comporta muy mal, con lo que parecería estar haciendo una proyección de su comportamiento en este personaje. El sentimiento de culpa por sus malas actuaciones las expone también en el dibujo de sí mismo que hace a continuación sobre el cual comenta que es la persona menos buena de la familia porque le pega a su perro, agrade a las personas y se porta mal. A sus hermanas las dibuja en quinto y sexto lugar, refiriendo buena relación con las dos, lo cual está acorde con la realidad.



RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 1. Aprendiendo a conocer las emociones





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 2. Expreso mis emociones



Dibujó una situación que me haga sentir _____





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 2. Expreso mis emociones



Dibujo una situación que me haga sentir _____





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 2. Expreso mis emociones



Dibujó una situación que me haga sentir _____





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 2. Expreso mis emociones



Dibujó una situación que me haga sentir _____





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 2. Expreso mis emociones



Dibujó una situación que me haga sentir _____



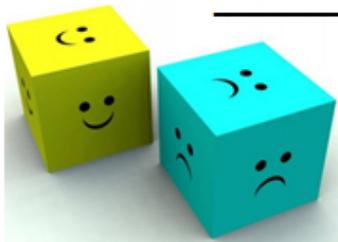


RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 3. El Dado de las Emociones



¿Qué aprendí del juego?



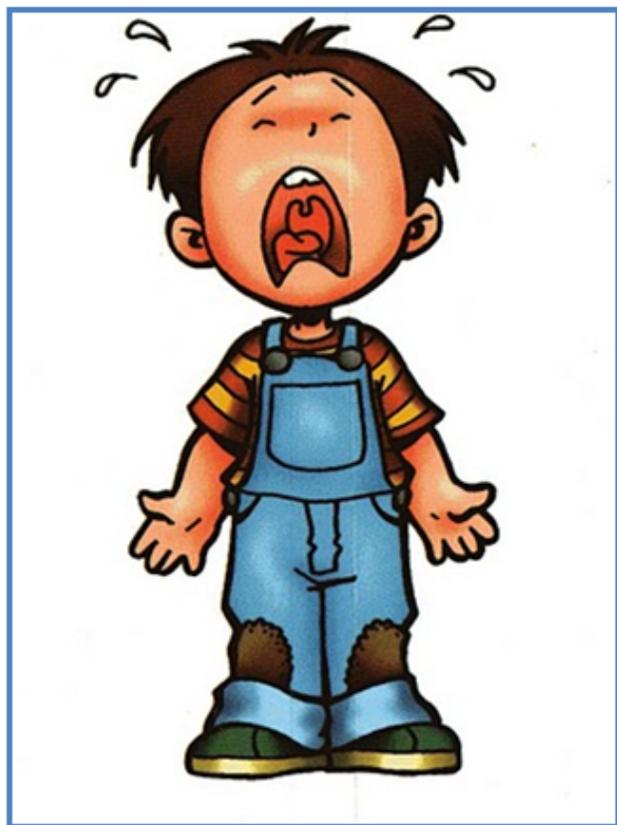


RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 4. Reconozco las emociones de los demás



Observa la imagen !!!!!



¿Qué sentimiento está reflejando el niño?

¿Qué situación le habrá generado este sentimiento?





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 4. Reconozco las emociones de los demás



Observa la imagen !!!!!



¿Qué sentimiento está reflejando el niño?

¿Qué situación le habrá generado este sentimiento?





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 4. Reconozco las emociones de los demás



Observa la imagen !!!!!



¿Qué sentimiento están reflejando las niñas y niños?

¿Qué situación les habrá generado este sentimiento?





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

Estación 4. Reconozco las emociones de los demás



Observa la imagen !!!!!



¿Qué sentimiento están reflejando el niño y su mamá?

¿Qué situación les habrá generado este sentimiento?





RUTA 1. EL MUNDO MÁGICO DE LAS EMOCIONES

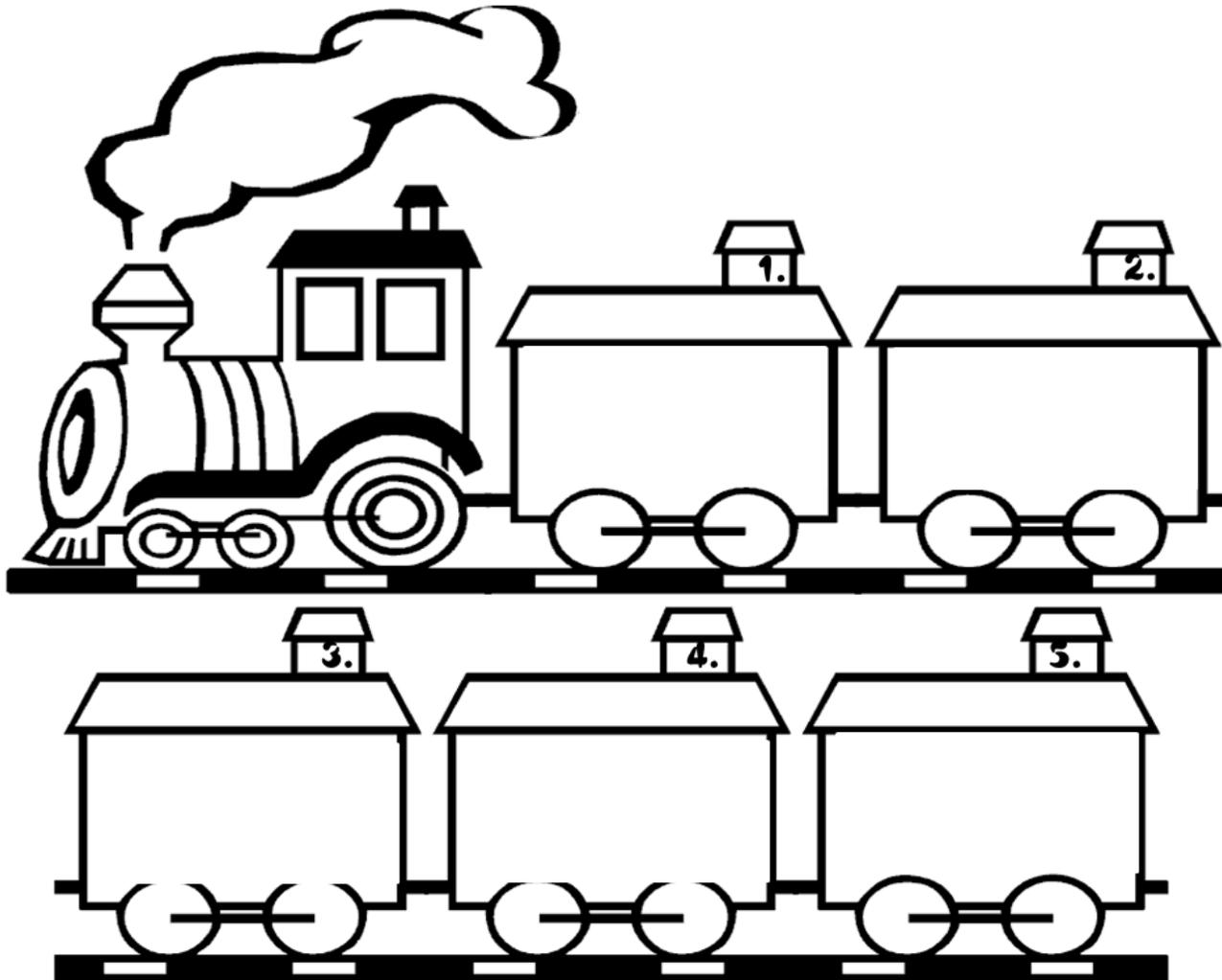
Estación 5. Mi Escudo





RUTA 2. VIAJES Y AVENTURAS CON OTROS

Estación 1. El Buen Trato Una Verdadera Aventura





RUTA 2. VIAJES Y AVENTURAS CON OTROS

Estación 2. A bordo del Tren: Utilizando las claves
del Buen Trato



I. CLAVE: Debo Respetar a los Demás:





RUTA 2. VIAJES Y AVENTURAS CON OTROS

Estación 2. A bordo del Tren: Utilizando las claves del Buen Trato



II. CLAVE: Es Importante Colocarme en el Lugar del Otro:





RUTA 2. VIAJES Y AVENTURAS CON OTROS

Estación 2. A bordo del Tren: Utilizando las Claves
del Buen Trato



III. CLAVE: Comunicarse es más que Hablar:





RUTA 2. VIAJES Y AVENTURAS CON OTROS

Estación 2. A bordo del Tren: Utilizando las Claves del Buen Trato



IV. CLAVE: No debo marcar diferencias entre las personas:





RUTA 2. VIAJES Y AVENTURAS CON OTROS

Estación 2. A bordo del Tren: Utilizando las Claves
del Buen Trato



V. CLAVE: Debo Aprender a Resolver los Conflictos:





RUTA 2. VIAJES Y AVENTURAS CON OTROS

Estación 3. Maleta de Viaje: Busco soluciones para Resolver Situaciones



Lista de elementos para el Viaje al Parque de la Aventura :



1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____



